Capítulo 1 - Lenguas prequichuas del callejón interandino

Luis Montaluisa Chasiquiza

SciELO Books / SciELO Livros / SciELO Libros

MONTALUISA CHASIQUIZA, L. Lenguas prequichuas del callejón interandino. In: *La estandarización ortográfica del quichua ecuatoriano*. Consideraciones históricas, dialectológicas y sociolingüísticas [online]. Quito: Editorial Abya-Yala, 2019, pp. 27-121. ISBN: 978-9978-10-496-5.
<https://doi.org/10.7476/9789978104965.0002>.

All the contents of this work, except where otherwise noted, is licensed under a [Creative Commons Attribution 4.0 International license](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo o conteúdo deste trabalho, exceto quando houver ressalva, é publicado sob a licença [Creative Commons Atribuição 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo el contenido de esta obra, excepto donde se indique lo contrario, está bajo licencia de la licencia [Creative Commons Reconocimiento 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Lenguas prequichuas del callejón interandino

En este capítulo se aborda el estado de la cuestión de las investigaciones en torno a las lenguas prehispánicas que constituyen el sustrato del quichua ecuatoriano. El conocimiento de los sustratos lingüísticos contribuye a preservar aspectos de la identidad de los diferentes pueblos que actualmente integran la nacionalidad quichua del país. Como se verá luego, una parte considerable de topónimos de la Sierra ecuatoriana y también de antropónimos, aunque en menor grado que los anteriores, no pertenecen al quichua sino a lenguas anteriores. Igualmente hay un número importante de fitónimos provenientes de las lenguas de sustrato que están en peligro de perderse para siempre. Esto plantea la necesidad de definir una política coherente para la representación escrita que permita su conservación uniforme en el futuro.

Sobre algunas de las lenguas prequichuas existe diferencias respecto de sus nombres y su ubicación. Sin embargo, para la generalidad de los autores que han realizado estudios sobre las poblaciones preincaicas en la Sierra ecuatoriana, está claro que antes de la presencia del quichua en la Sierra ecuatoriana, hubo varios pueblos, cada uno con su propia lengua y su cultura. Estas lenguas convivieron con el quichua hasta comienzos del siglo XVIII, cuando comenzaron a extinguirse, cediendo ante el quichua. En la Amazonía ecuatoriana ocurrió algo similar, esto es, existieron muchas lenguas antes que el quichua. A diferencia del caso andino, varias de ellas subsisten hasta el presente y esto porque la penetración del quichua en esta región en el período incaico parece haber sido escasa o nula, y solo en el período colonial fue ingresando paulatinamente.

Como se dijo, las lenguas prequichuas de la Sierra ecuatoriana están extintas y hay poca documentación lingüística sobre ellas, como lo señala, entre otros, Adelaar (2004, p. 172):

The original native languages of the Ecuadorian inter-Andean valley are all extinct. They are virtually undocumented, except for numerous place names and a few lexical items mentioned in Spanish colonial sources. Some more lexical items and possible substratum elements can be found in the modern dialects which together constitute Ecuadorian highland Quechua. For the pre-Quechuan languages of highland Ecuador Barbacoan and Mochica affinities have been proposed (except for Palta and Malacato, which are usually assigned to the jivaroan language family). The language of the Cara in the northern section of the inter-Andean valley has been associated with Barbacoan, those of the Cañar and the Puruhá in its central part to Mochica. It is doubtful if the scanty information on these languages will ever permit us to confirm any such proposals. Much interpretation on these languages will ever permit us to confirm any such proposals. Much interpretation of the available linguistic data (mostly toponymy) is due to the work of Jijón y Caamaño (1940-5) and Paz y Miño (1936-61).

De las lenguas prequichuas han quedado restos lingüísticos en la toponimia, antroponimia, fitonimia y zoonimia. A partir de estos datos y de algunas informaciones proporcionadas por los primeros cronistas, en especial por las “Relaciones geográficas” del siglo XVI y de otros documentos coloniales posteriores, se ha llegado a conocer algo acerca de la existencia de tales lenguas.

Desde comienzos del siglo XX, algunos investigadores se interesaron en realizar compilaciones, principalmente de la toponimia y la antroponimia. Pero debe señalarse que quienes realizaron tales compilaciones no eran lingüistas, sino que tenían formación en etnología, y en algunos casos, como Jijón y Caamaño, en arqueología. Por tanto, el corpus recopilado por ellos requiere ser tamizado a la luz de criterios lingüísticos para evitar conclusiones e interpretaciones distorsionadas. Así, no es de extrañarse que en las listas de palabras atribuidas a estas

lenguas provenientes de la mayor parte de estos investigadores, se hayan incluido con frecuencia palabras provenientes del quichua.

Por otra parte, varios compiladores de palabras de estas lenguas ensayaron interpretaciones erráticas o gratuitas, sin un criterio lingüístico, cayendo en lo que se conoce como “etimología popular”. Una práctica muy común fue considerar que cada palabra estaba ensamblada de varios morfemas provenientes de diferentes lenguas lejanas, inclusive geográficamente. González Suárez (1892, 1903), Jijón y Caamaño (1941), Pérez (1970),⁶ entre otros, ensayan interpretaciones demasiado arbitrarias, basándose en falsos cognados. Así por ejemplo, el término <quilo>⁷ existe en el idioma panzaleo (Sierra centro del Ecuador), pero también existe en el mapudungun de Chile. En este caso es más plausible pensar que se trata de homófonos, antes que haya un sustrato común entre estas dos lenguas. Pero para esos autores una situación como la señalada habría sido ya una prueba de parentesco lingüístico, sugiriendo que en tiempos remotos, habría existido la presencia de esos pueblos en suelos de la actual Sierra ecuatoriana. También hay que tomar en consideración el contexto de esos años, que era un afán de algunos investigadores de establecer macrofamilias lingüísticas a nivel de Sudamérica, postulando que en el pasado remoto hubo una gran movilidad entre pueblos que hoy en día se hallan en lugares muy distantes.

6 Pérez (1962, p. 32), aun para palabras quichuas muy conocidas para un historiador como él, le da una interpretación *suigeneris*. Así, el topónimo <Pucará> lo considera como conformado por dos términos provenientes del quichua <puca> ‘rojo’ y <ra> ‘antes’. Pero es más plausible considerar que proviene de <pucara> que es ‘fortaleza’ en lengua quichua, antes que forzar una división entre <puca> y <ra>, que juntando sus significados no da ningún sentido apropiado para un topónimo. Además, para ello, arbitrariamente a <ra> le hace provenir del morfema quichua <-raq>. Este historiador fue hombre de archivos y de allí su prestigio, pero le faltó conocimiento de la lingüística.

7 En la zona de Cayambe (prov. de Pichincha) existe el apellido Quilo, pero también este término se encuentra en <Quilo-toa>, un volcán al occidente de Latacunga, territorio panzaleo. Su significado todavía se desconoce.

Al parecer, esta ha sido una práctica muy común no solo en el Ecuador, sino también en otros lados desde la época colonial. Así, Cerrón-Palomino señala, refiriéndose a los estudios toponímicos, que:

Los estudios toponímicos desarrollados en el área andina, y en particular en el Perú, yacen todavía postrados dentro de una práctica desprovista del mínimo rigor científico reclamado por la disciplina. De allí que, ante la ausencia de criterios lingüísticos-filológicos que los respalden, por mencionar solo las disciplinas medulares en las que debe sustentarse toda empresa etimológica, no debe extrañar que continúe en manos de simples aficionados de buena intención. De esta manera, persiste en tales estudios la vieja práctica de la etimología popular, que echa por los suelos toda plausibilidad formal y semántica de los nombres de lugar. Dicha tendencia, que en el área andina se remonta a los tempranos años de la Colonia, como lo prueban, por ejemplo, las disquisiciones toponímicas del cronista Murúa, discutidas en otro lugar por nosotros (cf. Cerrón-Palomino 2008: II-11), puede ilustrarse como las etimologías que suelen darse a nombres como <Rimac>, <Apurimac>, <Harmey> y <Titicaca>. Se dice que el primero significa ‘Río hablador’, y que estaría aludiendo al río que lleva tal nombre; del segundo se dice que significaría “El señor que habla” [...] el tercero tendría como glosa “Mi mujer”; y finalmente el cuarto equivaldría a “Cerro de cobre”. Pues bien, como lo hemos demostrado en otros trabajos, <Rimac> (en verdad <Lima> antes de su quechuización forzada) no aludía al río, sino al oráculo prehispánico que más tarde estaba en la huerta de Jerónimo de Silva [...] <Apurimac>, por su parte, aparte de la mala glosa que se le da (pues en verdad sería ‘El hablador principal’), tampoco aludía al río, sino a un oráculo importante que estaba a su orilla [...]; en cuanto a <Huarmey>, hay que señalar, en primer lugar, que no se trata de una voz quechua, sino posiblemente *quingnam* (la antigua lengua yunga de los pescadores con el significado de “Pescadora” [...]; finalmente <Titicaca> es voz híbrida puquina-quechua, en la que <titi> es ‘sol’ y no ‘cobre’, de manera que se traduce por ‘Peñón del Sol’ (2015a, pp. 188-189).

La crítica realizada sobre los estudios de las toponimias también es aplicable a los antropónimos. Para superar el problema de las etimologías populares, relacionadas con los topónimos, Cerrón-Palomino (2015a, pp.

183-184) propone que estos estudios se realicen de manera interdisciplinaria en donde se incluya la lingüística y la filología como disciplinas nucleares y otras auxiliares como la geografía, la arqueología y la historia.

En lo relacionado al Ecuador, a finales del siglo XX, Caillavet (2000) discute algunos problemas metodológicos relacionados con la toponimia, recurriendo a datos históricos de los cronistas para plantear el significado de algunos términos de la Sierra norte. Aunque ella hace notar también que los documentos de los cronistas deben ser analizados críticamente, pues a veces se prestan a confusión. Sobre lo problemático de la significación de las pocas palabras que los cronistas han dejado, concretamente en cuanto a su interpretación al castellano, ya había advertido también Paz y Miño (1940).

Pero ¿cuáles fueron las lenguas prequichuas y su ubicación en la Sierra ecuatoriana? Existe alguna información de la época colonial al respecto. Así por ejemplo, Cieza de León proporciona datos escuetos sobre la existencia de algunas lenguas que había tanto al norte como al sur del pueblo de Quito, en la Sierra ecuatoriana, sin embargo, al describir a sus pobladores no hace mención a la lengua que se hablaba en la región. Se limita a realizar una discriminación positiva de los mismos. Así, respecto de los habitantes de Quito⁸ señala: “Los naturales de la comarca en general

8 En lengua tsa'fiki, de la nacionalidad tsa'chi, cuyos hablantes viven actualmente en la Costa, al otro lado de la Cordillera, al occidente de Quito, se sigue usando dos palabras terminadas en el morfema {-to} que significa 'tierra'. Estas palabras son: <Man-to> para referirse al sitio de la actual ciudad de Santo Domingo de los Colorados, y <Te'-to> para referirse a la ciudad de Quito. Según los tsa'chi, Quito en castellano es 'tierra quebradiza', de <te'pa> 'doblado' y <to> 'tierra'. Lo denominan así debido a lo quebradizo del sitio. Esta significación se corresponde con la orografía de Quito, que está asentada sobre unas trescientas quebradas. Por otra parte, en la tradición oral de los <tsa'chi> subsiste la idea de que ellos provienen de la Sierra. Entonces: ¿Los habitantes de Quito hablaban la lengua panzaleo? ¿Esta lengua está emparentada con la lengua tsa'fiki de los tsa'chi que ahora están al occidente de Pichincha y Cotopaxi? Sobre esto se volverá más adelante cuando se hable de los topónimos de esta lengua.

son más domésticos y bien inclinados y más sin vicio que ningunos de los pasados, ni aun de los que hay en toda la mayor parte del Perú” (Cieza de León, 1553/1973, p. 109). Sin embargo, no dice nada sobre la lengua. Esto ha propiciado los supuestos de que los habitantes de Quito hayan estado más cercanos al habla de los caras (Pérez, 1960), en tanto que otros consideren que desde aquí hacia el sur se hablaba el panzaleo (Reino, 1988).

A pesar de esta problemática, desde finales del siglo XX, algunos investigadores, principalmente geógrafos y etnohistoriadores, basándose en documentos coloniales y en estudios de manejo del espacio físico por parte de los pueblos prehispánicos, vienen contribuyendo a la identificación de la posible ubicación de las “etnias” prequichuas y por ende de sus lenguas (Deler, 1981/2008; Deler *et al.*, 1983; Reino, 1988), del callejón internandino.

Si la identificación y la determinación del territorio ocupado por estas lenguas ya es una tarea compleja, qué decir de los significados de las palabras que se atribuyen a ellas. Los topónimos podrían ayudar en algo, pues según lo han hecho notar autores como Cerrón-Palomino (2015a), parece que entre los pueblos prehispánicos la costumbre era la de nombrar a los lugares a partir de alguna cualidad o característica de los mismos. Además, los topónimos, según lo ha señalado Caillavet (2000, p. 104), han resistido mejor que los antropónimos a las culturas invasoras. En cuanto a los antropónimos, aunque ellos teóricamente podrían contribuir a indicar la procedencia de la persona, debido a los movimientos migratorios que hubo antes y durante la Colonia, han sido más vulnerables que los anteriores. Sin embargo, a futuro, los antropónimos híbridos entre lengua prequichua con quichua pueden ayudar a identificar el sentido de algunos términos prequichuas.

Es así como, aunque todos los términos de las lenguas prehispánicas como son topónimos, antropónimos, fitónimos, zoónimos, etc., son importantes para el conocimiento e identificación de las lenguas prehispánicas, los que más pueden contribuir a este objetivo son los topónimos y los fitónimos, en tanto que los antropónimos pueden contri-

buir en estudios etnohistóricos, como es el caso de la identificación de las zonas de asentamiento de los mitimaes.

Para estudiar los elementos de las lenguas de sustrato se ha seguido la metodología de agruparlos por las terminaciones de los mismos, aunque en algunos casos también se lo podría hacer tomando como elemento de unidad el componente inicial. Se sospecha que las terminaciones bisilábicas son morfemas libres. En cuyo caso los topónimos compuestos estarían integrados de dos morfemas libres, ya sea provenientes de la misma lengua o a veces se trata de híbridos de lenguas diferentes. Se observa que las raíces por lo general son bisilábicas, sin embargo, no se descartan algunos casos cuando el primer término del ensamblaje sea un monosílabo sujeto a una reducción previa o simplemente existan raíces monosilábicas. En el caso de las terminaciones monosilábicas es más plausible que ellas sean propiamente sufijos.

Sobre la característica de los topónimos compuestos, Cerrón-Palomino (2015a, p. 183), trae una cita de un texto colonial, que señala que estos topónimos estarían integrados de un nombre y un calificativo. El autor del texto colonial afirma que la siguiente era la costumbre indígena de dar nombres a los lugares:

A los pueblos dan los nombres conforma la calidad o señales del sitio que tienen, como sitio de fortaleza, tierra de sal, provincia de piedras, de agua, de oro, de plata, de corales, tierra cenegoza o anegadiza, sitio de quebradas, lugar ríscoso, lugar nuevo, lugar viejo, sitio ahumado, y assi por este modo van todos los más sin etimología que denote más ingenio (Dávalos y Figueroa, 1602, p. 124v).

Para el presente caso se ha tomado en cuenta principalmente los topónimos, una parte de ellos como resultado de nuestro trabajo de campo. En este caso no se indica la fuente. Pero otra parte importante de los términos de sustrato se ha tomado de diversos autores que han hecho compilaciones. En este caso se indica el autor y la página de su obra donde se ha encontrado. Varias expresiones también se han toma-

do de la revisión de los expedientes de las 177 cajas digitalizadas sobre indígenas que están en el Archivo Nacional del Ecuador.

La investigación de los términos de lenguas prequichuas, además del interés histórico y cultural, contribuye a la toma de decisiones sobre la estandarización de la escritura del quichua. Sobre esto se abordará en el capítulo 7.

Con estos antecedentes, a continuación se señala el posible territorio que ocuparon estas lenguas y algunos ejemplos⁹ con las terminaciones más representativas de las lenguas prequichuas de la Sierra ecuatoriana. Sobre los componentes de las palabras de estas lenguas, en unos pocos casos es posible encontrar en los documentos coloniales algún indicio sobre su significado. Sin embargo, aún esos datos tienen que ser analizados críticamente, como ya se mencionó. Es preciso aclarar que en las fronteras lingüísticas existen zonas en donde se entremezclan los topónimos de las lenguas en contacto.

Lengua pasto

Sobre esta lengua y su ubicación es preciso diferenciarla de otra denominada quillasinga que estuvo en territorio cercano a la lengua pasto en la actual Colombia. Así, Cieza de León (1553/1973) menciona a pastos y quillasingas como grupos distintos, aunque no informa nada sobre la lengua que hablaban:

Dije que la villa de Pasto está fundada en el valle de Atris, que cae en la tierra de los quillacingas, gentes desvergonzadas, y ellos y los pas-

9 Los ejemplos de la lengua de sustrato se presentan con los símbolos de la escritura empleada por los investigadores de cuyo trabajo se ha tomado. En caso de que no se señale la fuente, significa que ese lugar ha sido visitado por el autor de esta investigación en su trabajo de campo. En esos casos se emplea la escritura ortográfica del castellano que es la que comúnmente se usa en los mapas o en el habla de los actuales pobladores. Las variaciones de pronunciación de los componentes de los términos pueden haber sido influenciadas por factores extralingüísticos, por esa razón, en muchos casos, no es posible establecer una regla fonética precisa.

tos son muy sucios y tenidos en poca estimación de sus comarcanos [...]. De Ipiales se camina hasta llegar a una provincia pequeña que ha por nombre Guaca, y antes de llegar a ella se ve el camino de los incas, tan famoso en estas partes como el que hizo Aníbal por los Alpes cuando bajó a Italia. Y puede ser tenido este en más estimación, así por los grandes aposentos y depósitos que había en todo él como por ser hecho con mucha dificultad por tan ásperas y fragosas sierras, que pone admiración verlo. También se llega a un río, cerca del cual se va a donde antiguamente los reyes incas tuvieron hecha una fortaleza, de donde daban guerra a los pastos y salían a la conquista de ellos; y está un puente en este río, hecho natural, que parece artificial, el cual es de un peña viva, alta y muy gruesa, y hácese en el medio de ella un ojo por donde pasa la furia del río, y por encima van los caminantes que quieren. Llámase este puente Lumichaca [ahora Rumichaca, actual frontera Ecuador-Colombia], en lengua de los incas, y en la nuestra querrá decir puente de piedra [...]. De la pequeña provincia de Guaca se va hasta llegar a Tuza, que es el último pueblo de los pastos (1553/1973, p. 102).

Según Cieza de León, el territorio de los pastos habría estado entre el río Angasmayo (sur de Colombia) y Tuza (cerca del río Chota, al norte de la prov. de Imbabura, en el Ecuador) (cf. Cieza de León, 1553/1973, caps. XXXIV y XXXVII). Entre los pueblos catalogados como pastos por este autor, en el territorio ecuatoriano actual están: Guaca (Huaca) y Tuza.¹⁰ Se conoce que los pueblos pastos y quillasingas hablaban lenguas

10 El poblado de <Tuza> inicialmente fue fundado durante el 5 de agosto de 1535, por el capitán Tapia, cumpliendo órdenes de Sebastián de Benalcázar, pero cambió su nombre a San Gabriel en 1884, en honor al expresidente Gabriel García Moreno, quien diseñó su reconstrucción luego del terremoto de 1868. Sin embargo, hay discrepancias entre los estudiosos porque algunos suponen que debió haber existido otro <Tuza> prehispánico más hacia el sur, próximo al río Mira, el cual habría sido la frontera natural entre la lengua pasto y la carangui. Este río nace en las estribaciones de la Cordillera oriental con el nombre de Chota y cruza la Sierra para dirigirse hacia la Costa, ya con el nombre de río Mira. En cuanto a la escritura, en la época colonial la grafía <z> se usaba para representar al sonido [ts], por lo tanto, la pronunciación pudo haber sido [tutsa].

diferentes gracias al documento del segundo Sínodo Quitense de 1594, en cuyo capítulo III se dice:¹¹

Por la experiencia Nos consta que en este Obispado hay diversidad de lenguas que no tienen ni hablan la del Cuzco ni la aimará, y que para que no carezca de la doctrina cristiana es necesario hacer traducir el Catecismo y Confisionario en las propias lenguas: por tanto, conformándonos con lo dispuesto en el Concilio Provincial último, habiéndonos informado de las mejores lenguas que podrían hacer esto, Nos ha parecido cometer este trabajo y cuidado á Alonso Núñez de S. Pedro y á Alonso Ruiz para, la lengua de los llanos y tallana; y á Gabriel de Minaya, para la lengua cañar y purguay; y á Fr. Francisco de Jerez y á Fr. Alonso de Jerez, de la Orden de la Merced, para la lengua de los pastos; y á Andrés Moreno de Zúñiga y Diego Bermúdez Presbítero para la lengua quillasinga; á los cuales encargamos lo hagan con todo cuidado y brevedad, pues de ello será Nuestro Señor servido, y de nuestra parte se lo gratificaremos: y hechos los dichos Catecismos los traigan ó envíen ante Nos, para que vistos y aprobados, puedan usar de ellos (las cursivas son mías) (Vargas, 1978, p. 92).¹²

En el presente estudio no se tratará sobre la lengua quillasinga, pues como lo ha señalado Cieza, este pueblo estuvo en la zona de Pasto y actualmente pertenece a la república de Colombia. Algunos estudiosos (Buchwald, 1919/2007, pp. 83-90) relacionan la lengua quillasinga con la lengua viva que está vigente en el valle de Sibundoy/Sebondoy, al este de Pasto, cuyo etnónimo es ahora conocido como <kamëntsá>, que según el AFI su representación de la pronunciación es [kamín'tsa]. En la escritura ortográfica lo escriben como: kamënsá, kamsá, camsá, etc.

11 El III Sínodo Quitense se realizó en Loja, en 1596. En esta reunión se confirmaron todas las disposiciones del Sínodo de 1594, excepto las que señalan expresamente que quedan derogadas. Entre esas disposiciones derogadas no consta la relacionada con las lenguas indígenas, por lo que se supone quedaron confirmadas en los términos del anterior Sínodo.

12 En esta disposición no se menciona la lengua panzaleo.

El territorio de la lengua pasto, según lo han señalado algunos autores como Martínez (1977, p. 15), habría limitado al norte con el río Guáitara (Colombia), por el sur llegaba hasta el río Chota, límite natural entre las provincias de Carchi e Imbabura. Al este y oeste estaba delimitado por la Cordillera oriental y occidental, respectivamente.

Los topónimos y antropónimos atribuidos al territorio de esta lengua han sido compilados por Grijalva (1923/1988).¹³ Este corpus aparece en orden alfabético y cada uno contiene una referencia. Cuando son topónimos, junto a la palabra se menciona el lugar de su ubicación. Sin embargo, esta referencia no es detallada, pues no señala si el lugar es una parroquia, un caserío, un cantón, etc. En cuanto a los antropónimos, indica la fecha donde aparecen citados en los documentos coloniales que él investigó.

Jijón y Caamaño, por su parte, presenta un corpus de 740 palabras entre topónimos y antropónimos que pertenecerían a la lengua pasto. Su compilación en gran parte está basada en el trabajo de Grijalva. En su estudio presenta los nombres en orden alfabético. En algunas palabras ensaya una interpretación apoyándose en las raíces del idioma, que él siguiendo la tradición de esa época denomina con el nombre exógeno de coayquer¹⁴ (actualmente awapit). Las interpretaciones propuestas por este autor tienen limitaciones, tanto porque asumió sin más un estrecho parentesco entre el awapit y el pasto como por las dificultades de trans-

13 Cabe anotar que la obra de Grijalva, denominada *Cuestiones previas al estudio filológico-etnográfico de las provincias de Imbabura y Carchi*, según lo señala en su introducción fechada el 1 de julio de 1923, estuvo terminada en aquel año, pero permaneció inédita hasta 1988 en que fue editada por el BCE. Este autor recopiló 836 palabras de esta lengua. Jijón y Caamaño (1940) indica que conoció la obra inédita de Grijalva y que tomó de allí sus datos para su trabajo de topónimos y antropónimos, aunque señala que usó también datos de unos artículos publicados por el Dr. Coba Robalino en los diarios quiteños *El Derecho* y *El Debate*, y también de unos manuscritos del siglo XVIII que tenía en su biblioteca, sobre los cuales no proporciona más información.

14 Coayquer es el nombre de un río en el sur de Colombia. Sus hablantes denominan a su lengua con el nombre de awapit y a su pueblo como Awa, en lugar de Coayquer.

cripción del vocabulario. Así por ejemplo, la vocal alta central /i/ de este idioma fue representada en forma asistemática con el diptongo <ue> y también <ä>. Además, este autor tampoco se libró de la práctica de la etimología popular de la que se habló antes.

A su turno, Luis Paz y Miño hizo una compilación de 230 topónimos de la lengua pasto, y los organizó en 29 grupos. Quince están agrupados por sufijos comunes, trece por prefijos comunes, en tanto que el último grupo consta de un listado alfabético de treinta y cinco términos que no calzan en los grupos anteriores. El agrupamiento por sufijos y prefijos realizado representa un avance metodológico frente a los autores anteriores, que presentan los términos simplemente en orden alfabético. Paz y Miño (1940, p. 163), basándose en Grijalva (1921, p. 173), señala que cinco términos de la lengua pasto estarían identificados con su traducción al castellano. Estos son:

<iscual>	‘lombrices’
<quer>	‘pueblo’, ‘tierra’, ‘sitio’, ‘lugar plano’
<pas/bas>	‘familia’, ‘estirpe’
<pue>	‘redondo’
<tal>	‘piedra’

Señala que los dos primeros términos habrían sido encontrados en un documento del cabildo de Pupiales (Nariño, Colombia) y los dos últimos en uno de Cumbal, del mismo departamento colombiano. De estos documentos no proporciona más detalles por lo que todos ellos deben tomarse con cautela. En cuanto al tercero, simplemente se apoya en una conclusión de Grijalva (1923/1988), quien llegó a esa opinión observando los apellidos indígenas de la zona.

Luego, Eduardo Martínez (1977) realizó un estudio de los documentos anteriores y en su libro *Etnohistoria de los pastos* compiló 731 palabras de esta lengua, entre topónimos y antropónimos. En cuanto a los topónimos señala los ubicados en Colombia y los que están en

Ecuador. Sin embargo, aunque se preocupó de identificar la ubicación de cada topónimo, hay problema para manejar su texto como fuente de consulta, pues no los agrupó por terminaciones, sino que los puso en orden alfabético.

A continuación se presentan los topónimos y antropónimos atribuidos a esta lengua, los que están relacionados fundamentalmente con el Ecuador actual. Solo en algunos casos excepcionales se menciona términos que se encuentra en el territorio colombiano. Cuando los términos pertenecen a Carchi no se menciona la provincia, sino solo la comunidad o parroquia y el cantón. Las terminaciones más características de las palabras atribuidas a esta lengua son cuatro: {-es, -pas/bas, -pud, -quer}.

Sufijo {-es} [es]	
Chiles	volcán fronterizo con Colombia; a. de Tulcán (1693) (Grijalva, 1923/1988, p. 109)
Chimúes	lugar en la prov. de Carchi (Martínez, 1977, p. 55)
Chicales	lugar en Mayasquer, Colombia (Martínez, 1977, p. 55)
Cholamues	lugar en Tulcán (Martínez, 1977, p. 56)
Coyales	lugar en los Andes ecuatorianos (Martínez, 1977, p. 53)
Ipiales	ciudad colombiana fronteriza con Ecuador (enumerada por Cieza de León)
Males	población actual en Colombia (Martínez, 1977, p. 60, citado por Cieza de León)
Picuales	lugar en Guaca (Grijalva, 1923/1988, p. 109)
Puntalés	lugar en Puntal (Martínez, 1977, p. 64)
Pupiales	pueblo actual en Colombia (enumerado por Cieza de León)
Pichues	lugar en San Isidro (Martínez, 1977, p. 63)
Puerres	lugar en la prov. de Obando, Colombia (Martínez, 1977, p. 64)

Paz y Miño (1940, pp. 164-165) ubica 46 topónimos terminados en {-es}, y es el grupo más numeroso de los 29 que recopila. Este autor discute si dentro de este grupo habría que considerar la terminación {-les} o {-es}. Según él, en contraposición a Jijón y Caamaño, la segunda es la más coherente, aunque no proporciona una razón técnica. Por nuestra parte, se ha constatado que en el lado ecuatoriano existe el pueblo denominado <Chical> y en el lado colombiano existe el lugar denominado <Chicales>. Además, si hubiera existido algún parentesco con la lengua awapit, tradicionalmente conocida como coayquer, Paz y Miño tendría razón en considerar que el sufijo es {-es} y no {-les}, pues en esa lengua existe el término <pial> que significa 'plata'. Asimismo, existen algunos topónimos terminados en /l/ en el lado ecuatoriano como: <Chigual, Puntal, Quinzul>, y al otro lado de la frontera colombiana está el cerro <Cumbal>, al igual que el topónimo <Chilincal>, que también terminan en /l/. Martínez (1977, p. 59) menciona que <ipial> es un apellido y topónimo en el lado colombiano, pero también un 'árbol'. Estos datos permiten proponer que el sufijo sería {-es}. Sin embargo, tampoco debería descartarse la posibilidad de que el sufijo sea {-les}, para los términos <Chiles, Coyales, Ipiates, Puntales, Pupiales, Males>. En este caso los términos <Chimues, Cholamues, Pichues, Puerres> no pertenecerían al grupo anterior, sino que podrían ser nombres de grupos étnicos con el plural {-es} del castellano.

De otro lado, si <pial> 'plata' en lengua awapit estuviera relacionado con la lengua pasto, cabría preguntarse si no existen los prefijos {i-} y {pu-} presentes en <Ipiates> y <Pupiales>, topónimos en Nariño (Colombia). Esto será tarea de futuras investigaciones.

Sufijo {-pud} [pud]

Cayalapud	lugar en los Andes (Martínez, 1977, p. 51)
Cuasapud	a. de Tulcán 1718 (Grijalva, 1923/1988, p. 98)
Cuaspu	lugar en los Andes colombianos, en Cumbal (Grijalva, 1923/1988, p. 98); hacienda al occidente de Tulcán (Paz y Miño, 1947, p. 77)
Cualapud	lugar en Guachucal (Grijalva, 1923/1988, p. 97)
Chalipud	lugar en los Andes ecuatorianos (Martínez, 1977, p. 54)
Guaspu	nombre de una llanura en la prov. de Carchi
Ipialpu	a. de Colombia (Martínez, 1977, p. 59)
Nispu	lugar en Taques (Martínez, 1977, p. 61)
Pialpu	sitio en Colombia (Martínez, 1977, p. 62)
Pispu	sitio en la prov. de Carchi (Paz y Miño, 1950b, p. 189); lugar en Carlosama, Colombia (Martínez, 1977, p. 63)
Tanyalpu	sitio en la prov. de Carchi (Paz y Miño, 1952b, p. 108)

Se podría considerar que <Cuasapud, Cuaspu, Guaspu> son variantes. La mayor parte de estos topónimos son llanuras, pero no se puede todavía proponer una interpretación plausible sobre {-pud}.

Sufijo {-quer} [ker]

Quer	a. de Huaco (1751) (Martínez, 1977, p. 65)
Atalquer	lugar en los Andes ecuatorianos (Martínez, 1977, p. 50)
Cuayquer	a. de La Paz, Tulcán (1696) (Grijalva, 1923/1988, p. 99); como topónimo hay un río en el departamento de Nariño, al sur de Colombia
Cúnquer	lugar en los Andes ecuatorianos (Martínez, 1977, p. 53)
Chatapasquer	lugar de Tusa, actualmente cerca de San Gabriel (1786) (Grijalva, 1923/1988, p. 101)
Guaquer	lugar en Mira, Ecuador (Martínez, 1977, p. 58)
Mayasquer	lugar de Maldonado, Tulcán (Grijalva, 1923/1988, p. 107); nombre primitivo de Maldonado (Paz y Miño, 1950a, p. 58)
Michuquer	lugar de Guaca (Grijalva, 1923/1988, p. 107)
Pialalquer	lugar en La Paz (Martínez, 1977, p. 62)

Picud quer	lugar en Tusa (1592) (Martínez, 1977, p. 62)
Pi quer	orilla derecha del Chota (Martínez, 1977, p. 62)
Pis quer	lugar en Mira, Ecuador (Martínez, 1977, p. 63)
Puera quer	meseta en la parroquia de Los Andes (Grijalva, 1923/1988, p. 207)
Tulcan quer	antiguo caserío de indios ya desaparecido (Paz y Miño, 1952b, p. 117)
Yagual quer	sitio en la prov. de Carchi (Paz y Miño, 1952c, p. 213)
Yal quer	lugar en Guaca (Martínez, 1977, p. 68)

La palabra <Yagualquer> podría ser un híbrido de <yagual>, “arbusto del género *Polylepis* y de la familia *Rosaceae*, conocido como ‘árbol de papel’, propio de la Cordillera andina”, y de la terminación <quer>, que según el documento colonial antes citado, significaría ‘pueblo’, ‘tierra’. La palabra <Tulcanquer> estaría compuesta de <Tulcán>, nombre de la capital de la provincia de Carchi y <quer>. Asimismo, podría haber alguna relación entre <pueraquer>, el cual por su primer componente a su vez se lo podría relacionar con el nombre <Puerramal>, que es el nombre de una comunidad cerca de Chical (cantón Tulcán, prov. de Carchi). Sin embargo, se requiere observar *in situ* para verificar si la base de las otras palabras mencionadas corresponde a fitónimos o a algún otro elemento conocido.

Entre los antropónimos más característicos de la lengua pasto, pertenecientes a la provincia de Carchi, recopilados de fuentes históricas por Martínez (1977), son los terminados en {-pas}. Así, a los citados arriba se añade, entre otros, los siguientes:¹⁵

15 Entre paréntesis se indica el año en que se ha encontrado la fuente más antigua. Cuando no se señala el año es porque no se sabe si hay alguna fuente escrita antigua.

Sufijo {-pas}	
Cuasapas	a. de Huaca (1745)
Cuasepas	a. de Taques (1662)
Cuantinpas	a. de Tusa (1568)
Chaguaypas	a. de Tulcán (1817)
Chambapas	a. de Tusa (Grijalva, 1923/1988, p. 100)
Chaguambas	a. de Tusa (1568) (Grijalva, 1923/1988, p. 100)
Champas	a. de Tusa (1563) (Grijalva, 1923/1988, p. 100)
Chapuetfuelpas	a. de La Paz (1751) (Grijalva, 1923/1988, p. 101)
Echipas	a. de Taques (1723)
Gualpas	a. de Tusa (1719)
Guasapas	a. de Tusa (1719)
Taquespas	a. de Taques
Tuspas	a. de Huaca
Tutulanpas	a. de Tusa
Yarpas	a. de Tucán (1823)

Además de estos, hasta la actualidad existen apellidos terminados en {-paz}, como Cara-paz, que posiblemente están relacionados con {-pas}. Habría que investigar también si el apellido /Paz/ de esta zona está relacionado con {-pas}. Por otro lado, no hay muchos nombres de lugares con el morfema {-pas}, por ejemplo: <Mas**pas**>, lugar de Tulcán y apellido de Taques (1730) (Grijalva, 1923/1988, p. 107).

Como la mayoría son apellidos, es prematuro proponer algunas significación para {-pas/bas}. Se requiere mayor investigación para verificar si este morfema significa ‘familia’ como lo sugirió Grijalva. Por otra parte, se puede constatar que después de consonante nasal se ha sonorizado /p/.

Finalmente, se considera conveniente inventariar el nombre de ríos, lomas, montes y valles del territorio de la lengua pasto, para ver si se puede avanzar en la investigación del significado de sus topóni-

mos. Igualmente, es necesario inventariar los nombres de las plantas de ese territorio para buscar pistas sobre el significado de los topónimos compuestos.

Lengua cara

Esta lengua habría tenido como frontera norte el río Coangue, llamado también Chota, por el sur al río Guayllabamba, hacia el occidente el río Malbucho, unas 15 leguas al oeste de Lita, por el nororiente el poblado de Chapi, al este de Pimampiro, y por el este a la Cordillera oriental. Esta delimitación está basada en datos coloniales.

Según Cieza de León, los caranquis estaban comprendidos entre el río Chota, ubicado al sur del pueblo de Tuza, y el río Guayllabamba, al norte de Quito. Así pues, las grandes encañonadas de estos dos ríos habrían sido como dos fronteras naturales para los pueblos hablantes de esta lengua. Cieza de León (1553/1973) da a entender que los pueblos de Carangui y Otavalo tenían sus propias lenguas, que eran diferentes al quichua. Así, cuando describe la ruta desde Quito hasta <Tumbamba> (actual ciudad de Cuenca), al referirse a los habitantes del pueblo de Panzaleo, ubicado un poco al sur de Quito, en el valle de Machachi, dice:

Estos y todos los de este reino, en más de mil y doscientas leguas, hablaban la lengua general del Cuzco. Y hablábase esta lengua generalmente porque los señores incas lo mandaban y era ley en todo su reino, y castigaban a los padres si la dejaban de mostrar a sus hijos en la niñez. Mas, no embargante que hablaban la lengua del Cuzco (como digo), todos se tenían sus lenguas, las que usaron sus antepasados. Y así, estos de panzaleo tenían otra *lengua que los de Carangue y Otavalo* (las cursivas son mías) (1553/1973, p. 111).

Sobre las fronteras noroccidentales y nororientales de esta lengua existe documentación de los siglos XVI y XVII que todavía requiere ser investigada y estudiada. A continuación, se mencionan algunos documentos, principalmente de misioneros mercedarios que, al parecer,

partían desde Ibarra (prov. de Imbabura) en dirección hacia la Costa y hacia la ceja de selva en la Amazonía.

De los datos coloniales, en una de las “Relaciones Geográficas”,¹⁶ se deduce que la ruta para ir de Ibarra a la Costa era la descrita a fines del siglo XVI por fray Gerónimo de Aguilar, de la Orden de Nuestra Señora de la Merced. Este religioso hace una relación sobre su doctrina en los pueblos de <Caguasquí> y <Quilca>.¹⁷ Estas dos poblaciones están en el camino hacia la Costa, en la parte occidental de la provincia de Imbabura, un poco antes de la población de Lita. A partir de este último poblado, esta ruta prehispánica seguía la cuenca del río Mira:

La lengua que hablan los indios de este pueblo y Quilca, es la que se trata en esta comarca de Otavalo, particular, aunque la mayor parte de todos estos indios hablan la general del Inga; y puesto caso que algunos no la hablan, entiéndenla muy bien (Gerónimo de Aguilar en Jiménez de la Espada, 1897/1965, vol. III, p. 245).

Sobre la descripción de fray Andrés Rodríguez, doctrinero mercenario de Lita, fechada el 9 de noviembre de 1582,¹⁸ dice: “En lo que toca a la lengua que usan, digo que muy pocos saben la lengua general, porque

16 En adelante se llamarán “Relaciones geográficas” a una serie de textos provenientes de la Colonia que no fueron necesariamente “crónicas”, sino más bien datos demográficos y geográficos de carácter estadístico que manejaban ciertas instituciones coloniales, destinados —en parte— para organizar el cobro de tributos. Una parte de estos escritos fueron publicados por Jiménez de la Espada (1881-1887/1965). También existe una publicación ecuatoriana de 1992, de Pilar Ponce Leiva, bajo el título de *Relaciones histórico geográficas de la Audiencia de Quito (siglos XVI-XIX)*, en la cual constan algunos de los textos publicados antes por Jiménez de la Espada y otros textos rescatados por la autora de los archivos de España.

17 Esta relación es del 12 de noviembre de 1582. Actualmente la población de <Quilca>, que estuvo situada al occidente de la provincia de Imbabura, se denomina <Buenos Aires>.

18 Según el doctrinero Rodríguez, estos pueblos eran tan pobres que no podían dar ni el “camarico” que eran obligados a dar.

ellos tienen lengua particular. Es muy obscura” (Rodríguez, 1892/1965, p. 244). Se supone que esta lengua no podía ser otra que la cara.

Sobre esta ruta hacia la Costa, el padre mercedario Joel Monroy trae un cita tomada de un memorial de 1597, del padre fray Gaspar de Torres y cuyo acompañante era don Alonso de Gualpianguo [*sic*],¹⁹ cacique y gobernador de la provincia de Lita. Del relato de este religioso se puede inferir que el último pueblo donde conocían la lengua cara habría estado ubicado a unas 15 leguas hacia el occidente de Lita y a cuatro leguas de un río denominado <Malbucho>. Dice que les dio un sermón mediante intérprete, lo cual significa que no conocían la llamada “lengua del inga” que el padre sí sabía conforme se verá más adelante:

Y les hice una plática y sermón de las cosas de Dios nuestro señor, criador del cielo y de la tierra y lo visible e invisible, por lengua de un intérprete y les dí a entender como también habían de dar la obediencia al Rey don Phelipe nuestro señor (Monroy, 1938, p. 324).

El padre Gaspar de Torres pasó de este lugar a territorio del curaca Cayapa. Como se conoce, cayapa es el nombre de la actual nacionalidad chachi, que tiene su propia lengua, que es el cha’palaa, y por lo tanto diferente de la lengua cara.

Desde este día de la madalena, veinte y dos de julio como dicho tengo, estuve en este asiento y pueblo de singobucho hasta veinte de agosto del dicho año de arriba dicho, catequizándolos y rezándoles las oraciones y los mandamientos de la ley de Dios en la lengua de castilla, que por no saber los indios naturales de la tierra la lengua del inga no les rezé en la lengua del inga y así comencé a bautizar desde veinte de agosto, al *Principal Cayapa* y a sus hijos como constará por el libro del santo bap-

19 En los documentos de Gerónimo de Aguilar, en lugar de <Gualapianguo> se escribe <Gualapiango>, que debió haber sido un compuesto de {guala-pi-ango}, cuya interpretación podría ser ‘Señor del río Guala o Gual’, si se considera que <ango> significa ‘señor, jefe’ y <pi> es ‘río’.

tismo que tengo hecho a que me remito, y estuve aquí de asiento hasta veinte y uno de septiembre que fue domingo (las cursivas son mías) (De Torres, 1597 en Monroy, 1938, pp. 325-326).

Por el otro lado, hacia el Oriente, Pimampiro está ubicado al norreste de Ibarra, al pie de la Cordillera oriental. Según su doctrinero, Antonio Borja, a dos leguas al este de este pueblo, cerca de la montaña de Los Quixos, se encontraba otro pueblo llamado Chapi, la mayor parte de cuyos habitantes eran llamados “montañeses”, porque tenían sus sementeras en la montaña y hablaban una lengua más difícil que la de los Quixos.

La lengua destes indios de la montaña que digo es muy esquesita, ques muy peor que la de los Quixos, aunque en algunos vocablos se parece la una a la otra, digo de los indios de guerra que se llaman los coronados. Tienen estos indios de la montaña contratación de los indios de guerra y resgatan los unos con los otros (Borja, circa 1591/1965, p. 248).

Chapi parece haber sido frontera lingüística entre la lengua cara y la de la Cordillera oriental, que sería la cofán (actualmente conocida como a'ingae); pues da a entender que allí ya solo una parte minoritaria hablaba la lengua de los de Pimampiro, que a su vez era la de Otavalo.

Los demás indios que hay en Chapi hablan la lengua como estos deste pueblo de Pimampiro, ques lengua esquesita, ques la de Otavalo y Carangue y Cayambe y los demás pueblos desta comarca. Muy pocos indios desta doctrina saben la lengua general del Inga, y casi ningunas mujeres entienden dicha lengua del Inga. No hay en esta doctrina más pueblos que este dicho de Pimampiro, porque el de Chapi se va poblando y reduciendo en este (Borja, circa 1591/1965, p. 249).

En cuanto a los términos de esta lengua <cara>, algunos autores han recopilado términos de la misma. Así, Grijalva (1923/1988), en la misma obra que recopiló las palabras de los pastos, también trae 382 términos de la lengua cara. Jijón y Caamaño (1940) compiló 610 palabras entre topónimos y antropónimos. Paz y Miño la llama lengua <kara> y juntó 410 palabras y las organizó en 42 grupos, ya sea tomando

como criterio de agrupación la terminación del vocablo o su parte inicial. Aquiles Pérez, autor de la obra *Quitus y caras* (1960), con criterio de historiador indica el año donde aparecen mencionados cada uno de los términos de la lengua cara y se pregunta si es lugar o antropónimo, pero a diferencia de Grijalva no indica a qué provincia o parte de ella pertenece el lugar mencionado, lo cual no ayuda mucho en la investigación.

En este estudio, cuando los términos pertenecen a Imbabura no se indica la provincia, sino solo la comunidad o parroquia y el cantón. En cuanto a prefijos, es digno de mención <imba>, aunque en las compilaciones se ha prestado más atención al segundo término de los compuestos. Las terminaciones más conspicuas que caracterizan a la lengua <cara> son: <-cachi/gachi, -pi/bi, -puela/buela, -puru/buru, -qui/gui>. En cuanto a las variaciones fonéticas de los compuestos, se puede apreciar en los ejemplos la alternancia de las oclusivas sordas /p, t, k/ con sus correlatos [b, d, g]. Los cambios no son sistemáticos. ¿Hubo influencia de la escritura en la fijación de las formas?

Existen algunos términos compuestos con el término <imba> que se combina con otros.

Prefijo {imba} [imba]	
Imbabuela	terreno del cacique de Caranqui, 1592 (Grijalva, 1923/1988, p. 207)
Imbabura	nombre del volcán que está al noreste de Otavalo
Imbacucha	nombre anterior de la laguna que los mestizos la denominan San Pablo (la población indígena de Imbabura, en gran parte, todavía la conoce con el anterior nombre)

En antropónimos, hasta el día de hoy, existen los apellidos <Imba>, <Imbaquingo>. Es evidente que este último se trata de un híbrido cara-quichua, pues <quingo> está relacionado con <quingu> ‘curva en zigzag’ como en la expresión <chaguarquingo>, sitio en el sur de Quito, compuesto por dos voces quichuas <chaguar> ‘penco’ y <quingu> ‘curva en zigzag’.

Sufijo {-cachi/-gachi} [kači ~ gači]	
Cotacachi	lugar y monte en la prov. de Imbabura (Grijalva, 1923/1988, p. 227)
Tocachi	lugar en Cochasquí, Pedro Moncayo, Pichincha (Grijalva, 1923/1988, p. 227)
Tupigachi	lugar en Pedro Moncayo, Pichincha (Grijalva, 1923/1988, p. 227)
Perugachi	nombre y lugar en Otavalo (Grijalva, 1923/1988, p. 226)
Itulcachi	lugar en la prov. de Pichincha, cerca de Pifo
Oyacachi	lugar en el noroccidente de la prov. de Napo, al oriente de Pichincha
Paragachi	lugar cerca de Pimampiro
Perugache	páramos de Mojanda (Jijón y Caamaño, 1940, p. 253); caserío cerca de Otavalo; hacienda al noreste de Otón, prov. de Pichincha (Paz y Miño, 1950b, p. 181)
Tucalcachi	lugar en Pimampiro (1592) (Jijón y Caamaño, 1940, p. 258)

Al parecer no se puede establecer una regla fonética consistente para la variación. Se observa que después de /l/ se mantiene la sorda /k/, pero luego de vocal existen ejemplos donde se ha sonorizado y otros en los cuales no.

Sobre el significado del sufijo {-cachi/gachi}, aunque la mayoría son páramos, resulta difícil postular ese significado, pues en el caso de <Cotacachi>, se trata de un nevado y no solamente un páramo. Por otra parte, Cerrón-Palomino (2016, comunicación personal) sugiere que podría ser un término inca, donde <cachi> es puquina y significa ‘cerco’. De otro lado, se ha encontrado también el topónimo con el componente <cachi>,²⁰ en el centro del territorio de la cultura panzaleo, al occidente de Pujilí (prov. de Cotopaxi): <Cachi alto, Cachi San Francisco, Cachi Bajo, Ninin Cachipata>.

20 En la provincia de Salta, al norte de Argentina, zona de antigua presencia quechua, existe también un cerro y un pequeño poblado denominado <Cachi>.

No se puede todavía saber si en este último caso se refiere al término quichua <cachi> ‘sal’ o si tiene alguna relación <cachi> ‘cerco’ del territorio de la lengua cara. Habría que ver si estos lugares fueron cercos (chimpu), en cuyo caso la propuesta de Cerrón-Palomino, se confirmaría.

Compuestos con <-pi/-vi/-vi> [pi ~ bi]

Ajaví	afluente izquierdo del río Taguando en Ibarra
Alámbi	afluente izquierdo del río Ambi, que a su vez es afluente del río Chota (Paz y Miño, 1946a, p. 89); afluente del río Nanegal, occidente de la prov. de Pichincha
Ambí	río que desciende del Cotacachi y pasa luego cerca de Ibarra
Anrabí	nombre de una comunidad en Cotacachi
Asabí	río en Íntag (Jijón y Caamaño, 1940, p. 243)
Calabí	río en Quitsaya, ²¹ actual San José de Minas
Cachabí	río en la prov. de Imbabura (Jijón y Caamaño, 1940, p. 245)
Cayambi	nombre antiguo del río Granobles (Paz y Miño, 1947, p. 69) (¿actual río Blanco?)
Cuturibí	el nombre de una comunidad en el cantón Pujilí, prov. de Cotopaxi
Chinchibí	hacienda y río en los páramos de Piñán, según Jijón y Caamaño (1940, vol. I, p. 248) los indígenas pronuncian “ttsinttsipbí”
Curuví	río en Quitsaya (Jijón y Caamaño, 1940, p. 247)
Chapi	población al este de Pimampiro (Borja, 1541)
Chorlaví	río encañado y lugar al suroccidente de Ibarra
Gualabí	lugar en San Pablo y río en Imantag (Jijón y Caamaño, 1940, p. 249)
Guambi	antiguo nombre de Lita (Jouanen, 1941, p. 327); río en Pimampiro (Jijón y Caamaño, 1940, p. 247)
Itambí	riachuelo en San Pablo (Jijón y Caamaño, 1940, p. 250)

21 Según la historiadora Lucía Moscoso (2007), Quitsaya fue el nombre prehispánico de San José de Minas, una parroquia desprendida de la parroquia de Perucho, ubicada al noroeste de la actual provincia de Pichincha. El término <quitsaya> en lengua tsafiki es muy simbólico, pues significa ‘casa en la mitad’, de <quitsa> ‘mitad’ y <ya> ‘vivienda, casa’, y este lugar está situado justo en la línea equinoccial.

Mindubí	puerto ubicado hacia el noroccidente de Lita durante la Colonia (Jouanen, 1941, p. 327)
Pastabí	río en Otavalo (Jijón y Caamaño, 1940, p. 253)
Pantabí	riachuelo en la Cordillera occidental, entre el Cotacachi y el Yanaures (Jijón y Caamaño, 1940, p. 253)
Perlábí	río en Quitsaya (Jijón y Caamaño, 1940, p. 253)
Pichambí	río con arena blanca y de recorrido tranquilo, considerado hembra por los habitantes de la localidad, en Cotacachi, en contraposición con el río Yanayacu que es el macho, el cual es muy corrientoso y cuando crece arrasa lo que encuentra a su paso

La pronunciación [pi] solo se da en <Chapi>. ¿Será que este no es un compuesto, sino un término simple que no pertenece a este grupo?

Como se puede observar en los ejemplos, todas las palabras terminadas en {-bi/-vi/-pi/}, son ríos. La primera parte del término provendrían de la lengua <cara> y la segunda <bi/vi/pi> correspondería a las lenguas de los actuales chachi, tsa'chi y awapit, en las cuales la palabra <pi> significa 'río'. Esto se puede probar al observar algunos compuestos presentes en esta zona. Otro es el compuesto <calabi>, de <cala> 'plata', en idioma tsa'fiki, y <bi> 'río', con lo cual significaría 'río de plata'. En este caso, la presencia de metales está confirmada porque este río, al igual que el anterior, se encuentra en un antiguo sitio minero que se llamaba <quitsaya>, que como se ha mencionado, en lengua tsa'fiki está compuesto de <quitsa> 'mitad' y <ya> 'casa', que sería 'casa en la mitad' (del mundo), debido a que está sobre la línea equinoccial. Actualmente, esta zona se llama San José de Minas debido a la explotación de minas que se realizó durante la Colonia. El caso de <pantabi> provendría de <panta> 'plátano' en idioma cha'palaa, y <bi> proveniente de <pi> 'río'. Entonces, la expresión completa significa 'río de plátanos'. Inclusive existe en la zona el híbrido <perlabi> del castellano <perla>, y <bi> 'río' del cha'palaa, cuyo significado es 'río de perlas'.

En estos casos nótese el orden del compuesto es adjetivo-nombre, pero habría que estudiar si en el resto de términos ocurre lo mismo. De

todas maneras, se puede postular que los topónimos antes señalados son términos compuestos, en algunos casos híbridos pertenecientes a dos lenguas. En consecuencia, es necesario investigar fitónimos y otras características de los lugares para ver si se puede encontrar el significado de la primera parte de estos términos.

Las lenguas awapit, cha'palaa y tsa'fiki actualmente están en la Costa. Sin embargo, el hecho de que la presencia de las terminaciones <bi, vi, pi> sea más frecuente en los topónimos de la parte occidental de las provincias serranas nortenas de Carchi, Imbabura y Pichincha, antes que en los de la parte oriental de las mismas podría ser un indicio de que existió, en época prehispánica, una frontera lingüística entre estas lenguas de la Costa y las de la Sierra norte y centro, como se verá después al tratar el caso de la lengua panzaleo. Por otra parte, en la mitología del pueblo chachi actual existe la creencia de que ellos antiguamente estuvieron en la Sierra, en Imbabura. Con esto queda el interrogante de si la influencia fue desde la Costa hacia la Sierra o viceversa.

Terminación <-piro/biro> [piro ~ biro]

Ambub iro	río en San José de Minas, prov. de Pichincha
Chachimb iro	lugar en la prov. de Imbabura (Pérez, 1960, p. 19)
Pimamp iro	lugar al nororiente de la prov. de Imbabura (1582) (Pérez, 1960, p. 18)
Putap iro	zona de San Pablo (1640-1686), testamento de Rodrigo Anrrango (Caillavet, 2000, p. 112)
Tab iro	lugar en Otavalo
Tumbab iro	lugar en la prov. de Imbabura (1570) (Grijalva, 1923/1988, p. 154); pueblo de Caranguí
Urgachin iro	lugar en la prov. de Imbabura (1592) (Pérez, 1960, p. 22)

En la relación atribuida al padre Antonio Borja, sin fecha precisa (circa 1591) se indica el siguiente significado para <pimampiro>:

El pueblo principal desta doctrina se llama *Sant Pedro de Pimampiro*; quiere decir este nombre *Pimampiro* “alaguna grande” [sic]. Pusiéronle

este nombre los antiguos, por causa de una alaguna [*sic*] muy grande quedá en este asiento, la cual desaguaron los moradores que solían vivir aquí e hicieron en ella sus sementeras; e hoy día los naturales deste pueblo tienen en ella muchas rozas (Jiménez de la Espada, 1881-1887/1965, tomo III, p. 248).²²

Con este dato y observando las otras palabras terminadas en <piro/biro>, se podría suponer que Pimampiro estaría compuesto de dos morfemas {piman} y {piro}. Esto está argumentado por Caillavet (2000, p. 103) con el siguiente dato: “En un documento de 1609 ‘Pimampiro’ aparece también como ‘valle de Piman’ Indias (AGI/S Quito 374)”. Por su parte, Paz y Miño (1937, p. 23) señala tres lugares, solo en la provincia de Pichincha, que llevan el nombre de Piman.

Por otra parte, en el trabajo de campo realizado en la misma provincia de Imbabura se encontró que existe otro lugar conocido hasta el día de hoy como <valle de piman> junto a la comunidad La Bolsa, frente a Peguche, en Otavalo, en cuyo lugar se puede observar restos de camellones. Esto confirmaría la hipótesis de que <piman> habría significado ‘camellón’. Entonces <valle de piman> significaría ‘valle de camellones’. Además, Caillavet (2000) ha mostrado que en la Sierra norte, en tiempos prehispánicos, los cultivos se realizaban en camellones contruidos en una especie de valles lacustres. Esta técnica permitía asegurar la producción agrícola frente a dos fenómenos naturales temidos por la población indígena y campesina: la sequía y la helada, porque la presencia del agua en torno a los camellones calienta en algunos grados el lugar e impide las heladas.

Se averiguó alguna posible relación de <piman> con las lenguas de la frontera occidental de la lengua cara y se encontró lo siguiente (que requiere investigaciones futuras). En lengua cha’palaa, <**piman-**

22 Según el diccionario de la RAE (22ª edición, 2003, p. 57), “alaguna” es un término en desuso para “laguna”.

ganu> es un verbo en infinitivo, que significa ‘bajar el nivel del río’, con lo cual queda al descubierto una capa de tierra. En lengua tsa’fiki <pi-man> significa ‘puente’ o ‘algo sobresalido’. En consecuencia, con los datos señalados, se puede postular que <Pimampiro> podría significar ‘laguna con camellones’. En este caso, el término <laguna> habría que entenderlo como una especie de valle lacustre.

Terminación {-puela/-buela} [puela ~ buela]	
Ajumbuela	hacienda al suroccidente del pueblo de Tumbabiro (Paz y Miño, 1946, p. 86)
Alobuela	lugar en parroquia Perucho, prov. de Pichincha (Grijalva, 1923/1988, p. 206), antiguamente se llamó Curubuela
Arabuela	valle cerca de la parroquia Atahualpa, al norte de Quito
Anrabuela	lugar en Ambuquí (1596) (Jijón y Caamaño, 1940, p. 244)
Apuela	lugar en la parroquia Íntag (Grijalva, 1923/1988, p. 206)
Carabuela	lugar junto a Ilumán (Grijalva, 1923/1988, p. 285)
Caribuela	lugar cerca de Cotacachi
Carpuela	hacienda en la vega izquierda del río Chota (Grijalva, 1923/1988, p. 207)
Cubimbuela	sitio en la prov. de Imbabura (Paz y Miño, 1947, p. 77)
Colimbuela	estancia en la prov. de Imbabura, juicio entre Cristina Ango de Salazar —cacica principal de Otavalo— y las monjas de la Limpia Concepción de Ibarra (Caja 15, Archivo Nacional, 8 de enero de 1686); hacienda-obraje de la Colonia (Borchart de Moreno, 2007, pp. 299-315)
Congalpuela	una chacara, testamento de Juan Quibango (1581) (en Caillavet, 2000, pp. 106-107)
Culumbuela	en la zona de Caranqui (1660) (AHBC/I, Juicios, Paquete 4, 1654-1659): “Una <i>quadra</i> nombrada Culumbuela y otro <i>pedaço de tierra</i> llamada Higosturabuela, y otro <i>pedaço</i> llamado Quinrrastudbuela” (en Caillavet, 1983, p. 8)
Guañubuela	hacienda en la parroquia de Caguasquí (Grijalva, 1923/1988, p. 207)
Imbabuela	terreno del cacique de Caranqui (1592) (Grijalva, 1923/1988, p. 207)

Itubuela	lugar en Íntag (Jijón y Caamaño, 1940, p. 250)
Itugarabuela	en un testamento (1609), “una <i>chacara</i> nombrada itugarabuela” (en Caillavet, 1983, p. 7)
Mollebuela	terreno en Puenalchi (1592) (Pérez, 1960, p. 20); lugar en Pimampiro (1592) (Jijón y Caamaño, 1940, p. 251)
Matabuela	sitio en la prov. de Imbabura (Paz y Miño, 1949b, p. 232)
Mitababuela	lugar en la prov. de Imbabura (Paz y Miño, 1950a, p. 60)
Narchibuela	lugar en Pimampiro en Imbabura (Grijalva, 1923/1988, p. 226; Pérez, 1960, p. 20)
Natabuela	lugar en Ambuquí; caserío en San Antonio en Imbabura (Grijalva, 1923/1988).
Natabuela	lugar en Ambuquí (Jijón y Caamaño, 1940, p. 251)
Paltabuela	plantación de coca en Pimampiro (1592) (Grijalva, 1923/1988, p. 207); lugar en San José de Minas (Jijón y Caamaño, 1940, p. 250)
Peribuela	comunidad en Imantag, Cotacachi; saliente del nevado Cotacachi (Paz y Miño, 1950b, p. 180)
Pilchibuela	lugar en Otavalo (Jijón y Caamaño, 1940, p. 255); nombre primitivo del pueblo de San Rafael (Paz y Miño, 1950b, p. 184)
Pirugachibuela	plantación de coca en Pimampiro (1592) (Grijalva, 1923/1988, p. 207)
Puchambuela	en la zona de Cahuasquí (1683), libro de proveimientos, “en el llano de puchambuela” (en Caillavet, 1983, p. 7)
Puchimbuela	lugar en Salinas (1592) (Grijalva, 1923/1988, p. 130)
Puchinbuela	hacienda en la parroquia de Salinas (1594) (Grijalva, 1923/1988, p. 207)
Quinchibuela	lugar en Puenanche (Jijón y Caamaño, 1940, p. 256)
Quitobuela	lugar en Pimampiro (Grijalva, 1923/1988, p. 207; Jijón y Caamaño, 1940, p. 250)
Tababuela	lugar en Ibarra (Jijón y Caamaño, 1940, p. 257)
Tatabuela	Ambuquí, en el valle del Chota, al norte de Ibarra
Tilimbuela	hacienda al noroccidente de Chillogallo, prov. de Pichincha (Paz y Miño, 1952b, p. 112)
Tutumbuela	lugar en Perucho, prov. de Pichincha (Jijón y Caamaño, 1940, p. 258)

Utubuela	lugar en Pimampiro (1593) (Jijón y Caamaño, 1940, p. 258); nombre primitivo del pueblo de Pimampiro (Paz y Miño, 1952c, p. 209)
Yalambuela	lugar en Cotacachi (Jijón y Caamaño, 1940, p. 258)
Yrubipuela	en la zona de Caranqui (1581) (AHBC/I, Juicios, Paquete 24), testamento de Juan Quibango, “una <i>chacara</i> nombrada Yrubipuela... en el lugar llamado puetac aba tengo una <i>chacara</i> nombrada malchinbuela [...] una <i>chacara</i> nombrada pinguisebuela. Una <i>chacara</i> nombrada carebuela y mas una <i>chacara</i> nombrada Congalpuela” (en Caillavet, 1983, p. 7; 2000, pp. 106-107)
Ytugarabuela	chacara en la zona de Otavalo, en un testamento (1609) (en Caillavet, 1983, p. 7).

En relación a la forma, se realiza como [puela] después de [r, l], pero en los demás contextos ha evolucionado a [buela]. Sin embargo, el caso de <Apuela> no se explica por esta regla.

En cuanto a la estructura, se puede observar que la mayoría de palabras son compuestas de una base más {-buela/puela}. En algunos casos la base es una palabra proveniente del quichua y por lo tanto es posible conocer su significado. Tal es el caso de: molle ‘una planta’; pilchi ‘un tipo de calabaza’, yalam > yaran ‘sauco’ en quechua general.

Según Caillavet, el topónimo de más alta frecuencia de la prov. de Imbabura es el de {-buela}, y sobre su sentido dice:

Viene asociado con expresiones “tierra, “pedaço de tierra”, “chacaras”, pero también “loma, llanito, valle”. Por su frecuencia e indeterminación, lo podemos considerar como una terminación genérica que corresponde a la idea de “tierras”. El hecho de que aparezca a veces como sufijo suplementario, después de los demás sufijos más precisos (-muet, -cacho) también lleva a darle este sentido general (1983, p. 7).

Caillavet parece tener razón al interpretar que {-buela/puela} esté asociado con: <chacara, llanito, valle>, pero no parece haber justifica-

ción para la relación con <loma>, pues prácticamente la totalidad de los topónimos observados en el trabajo de campo no se refieren a lomas.

Por otra parte, en el intento de buscar el posible significado de este sufijo se observa que hay unos híbridos en los cuales la primera parte del término tiene un significado conocido. Así, se puede notar la presencia de híbridos como <mollebuela, paltabuela>, los cuales podrían a futuro ser el punto de partida para nuevas investigaciones. Efectivamente, los términos <molle, palta> son fitónimos; <molle> es la planta con su fruto que tiene, entre otras, propiedades antiespasmódicas y cicatrizantes; <palta> es el aguacate. Si esto es así, {-buela/puela} podría asociarse con 'planicie, tierra de, lugar de', etc. De otra parte, en la comunidad de Churumanga, parroquia El Rosario, del pueblo Salasaca (cantón Pelileo, prov. de Tungurahua), existe un lugar plano denominado [mužipamba] 'pamba de molle, valle de molle'. En este lugar existen árboles de molle hasta el día de hoy. Si se tiene en cuenta esta expresión del quichua, la expresión <mollebuela> se podría asociar con [mužipamba]. Entonces {-buela} sería {pamba}, es decir, 'planicie' y por lo tanto <mollebuela> sería 'pampa de molle'. En cuanto a <paltabuela> sería 'pampa de aguacates'. Según Paz y Miño (1950b, p. 173), existen lugares denominados <paltabamba> en las provincias de Pichincha y Bolívar. También hay un lugar y una quebrada afluente del río Pisque en la provincia de Pichincha que se denomina <aguacatepamba>, un híbrido castellano-quichua que equivaldría a <paltabuela>, del híbrido quichua-cara. Una ayuda para confirmar estas sospechas sobre la toponimia de la lengua cara, sería estudiar la fitonimia de esta zona, para ver si la primera parte de los otros términos corresponden a nombres de plantas u algunos otros elementos de la naturaleza.

El caso de <quitobuela> es más complejo, pues se podría asociar con el nombre de <Quito>, capital del Ecuador. Pero, por otra parte, en la provincia de Bolívar la población indígena le llama <quitomoso> a un tipo de calabaza que en el resto de la Sierra se llama <zambo>. Los salasacas de la provincia de Tungurahua hacen una distinción entre <quito> y <quitomoso>: el primer término es para el fruto cuando está todavía pequeño y

el segundo cuando ya está grande.²³ Según Paz y Miño (1951, p. 249), existe una hacienda al sur de Pelileo (prov. de Tungurahua) denominada <Quito-cuchu>, que sería un híbrido: la primera parte proveniente de una lengua prequichua y la segunda del quichua; entonces, significaría ‘rincón de las calabazas’. Así pues, queda el interrogante de si <quito> fue originalmente un fitónimo que dio lugar a un topónimo o si siempre fue un topónimo.²⁴

El caso <Guañubuela>, ¿podría asociarse la primera parte de la palabra con el término quichua <wañuy> ‘morir, muerte’? Sin embargo de lo dicho anteriormente, en un sitio lejano al territorio de la lengua cara existe el topónimo <pambabuela>, en Salinas de Guaranda (prov. de Bolívar), lo cual podría en duda la propuesta de que {-buela} sea el equivalente de <pamba> ‘pampa’, pues este topónimo resultaría como <pamba-pamba>, a menos que se considere el caso de topónimos híbridos redundantes. Efectivamente, según Cerrón-Palomino (2016, comunicación personal), existen abundantes tautologías toponímicas en la región andina como <rio-mayo> ‘río-río’ o <cachi-pucara> ‘fortaleza-fortaleza’.

No se sabe si la planicie del actual aeropuerto de Quito llamada <tababela> se pueda asociar con <tababuela> o si {-bela} es un sufijo diferente de {-buela}. Igualmente, en la Sierra centro (prov. de Bolívar) existen nombres de lugares como <Tomabela, Telimbela>. ¿Hay relación con {-buela} del territorio de la lengua cara?, ¿o {-bela} es otra terminación diferente? Existe también <puela>, pueblo al este de Riobamba y río afluente derecho del río Chambo (prov. de Chimborazo) (Paz y Miño, 1952b, p. 239).

En cuanto a <alobuela>, podría ser un compuesto de <alo> y <buela>. En lengua tsa’fiki <alo> es un tipo de árbol denominado ‘clavalín’, en tanto que en la lengua cha’palaa <alu> es ‘aguacate’. Nótese que

23 Esta información fue proporcionada por Luciana Masaquiza y corroborada por otras personas de la zona.

24 González Holgín (1608/1993, p. 310) trae el significado de Quito como ‘paloma, tórtola mediana’. Sin embargo, ni en la investigación de campo ni en la bibliografía de quichuistas ecuatorianos se ha encontrado esta interpretación.

en esta última lengua no hay la vocal <o>, por lo tanto se asimila a <u>. Con esto <alobuela> se podría interpretar como ‘planicie de aguacates’. En la zona occidental de la provincia de Cotopaxi existe una planicie denominada <alobamba>, que confirmaría que este componente <alo> era un término común entre las lenguas prequichua cara, panzaleo y las actuales cha’palaa y tsa’fiki.

Con estos datos se podría postular que la diferencia entre los términos <piro> y <buela>, sería que el primero se refiere a un valle lacustre y el segundo es una planicie, es decir un valle no lacustre.

Terminación {-puru/-buro} [puro ~ buru]

Aloburo	sitio al norte de Tabacundo, prov. de Pichincha (Paz y Miño, 1937, p. 11)
Aluburo	monte al norte de Ibarra (Jijón y Caamaño, 1940, p. 243)
Anraburo	loma en Imantag, Cotacachi
Añaburo	lugar en la parroquia Urcuquí
Camburo	lugar en Atuntaqui (1585) (Jijón y Caamaño, 1940, p. 245)
Caraburo	montaña al noroeste del actual aeropuerto en Tababela, en Quito
Cayamburo	nevado conocido ahora como Cayambe, prov. de Pichincha (Jijón y Caamaño, 1940, p. 246)
Cuniburo	lugar en Lita; una saliente al sur de Cayambe, prov. de Pichincha (Paz y Miño, 1947, p. 80)
Gualinburo	altura al sureste de Pambamarca, Quito, prov. de Pichincha (Paz y Miño, 1947, p. 240)
Gualapuro	comunidad entre Otavalo y Cotacachi, ubicada detrás de una loma
Iraburo	monte en Ilí (Jijón y Caamaño, 1940, p. 250)
Ninanburo	monte en San José de Minas, prov. de Pichincha
Payaburo	altura en Salinas (Jijón y Caamaño, 1940, p. 253)
Quitoburo	loma al suroeste de Otavalo, cerca del antiguo Camino Real
Tuchinburo	altura al sur de la cordillera de Filocorrales, prov. de Pichincha
Yamburo	lugar en Tumbabiro (Jijón y Caamaño, 1940, p. 258)

Casi en la totalidad de las terminaciones recopiladas se realizan como [buru], con la excepción en <Gualapuro> que termina en [puro].

Se puede observar que todos los nombres se refieren a montes o lomas. Por otra parte, existe un lugar en la parroquia Cangahua (prov. de Pichincha) denominado Quitoloma, este lugar es una loma de 3780 metros de altura y aquí existe un sitio arqueológico. Se podría suponer que <Quitoloma> sea equivalente en significado al término <Quitoburo>, que es un topónimo de Otavalo (prov. de Imbabura) (Grijalva, 1921, p. 37). Grijalva, a partir de un documento de 1594, lo interpreta como 'Quitoloma'. Esta loma <Quitoburo> está cerca de Otavalo. Está cerca del Camino Real que unía Otavalo con Quito, entre una loma denominada Oyagato y el río Calvaquen.²⁵ Con estos antecedentes se podría postular que existe la posibilidad plausible de que {-buro} haya significado 'loma, cerro'. Por otra parte, en lengua tsa'fiki el término <bu'tu> significa 'cima'. ¿Existe alguna relación entre <buro> y <bu'tu>?

Terminación {-qui/-gui} [ki ~ gi]	
Ambu quí	lugar en la prov. de Imbabura (Jijón y Caamaño, 1940, p. 244)
Ara quí	caserío cerca de Otavalo; sitio cerca de la laguna de San Pablo (Paz y Miño, 1946a, p. 91)
Cachan qui	sitio al norte de Mulaló, Latacunga, prov. de Cotopaxi (Paz y Miño, 1946b, p. 212)
Cahuas quí	lugar al occidente de Ibarra
Calu quí	comunidad al suroriente de Otavalo
Caran qui ,	parroquia 2 km al sureste de Ibarra, a pesar de la escritura, actualmente se pronuncia [karangi]; el poblado de Caranqui prehispánico se identifica con el sitio que hoy es Ibarra (Lozano, 2018)

25 En Riobamba existe una loma dentro de la ciudad que se llama <Loma de Quito>. En la provincia de Chimborazo y zonas aledañas también existe el apellido <Quito>. Esto abre la posibilidad de que el nombre <Quito> no se refiera únicamente a la ciudad de <Quito>.

Caraquí	sitio entre Tocachi y Tabacundo, prov. de Pichincha (Paz y Miño, 1947, p. 66)
Cochasquí	sitio arqueológico en el cantón Pedro Moncayo, prov. de Pichincha
Imbaquí	lugar en Otavalo
Inrraquí	Está en la lista de Paz y Miño (1941a, p. 35), pero no ha podido ser confirmada en los mapas
Malchinguí	población en las faldas meridionales de Mojanda, prov. de Pichincha (Jijón y Caamaño, 1940, p. 251)
Picalquí	Lugar en el cantón Pedro Moncayo, prov. de Pichincha
Pumaquí	Está en la lista de Paz y Miño, pero no ha podido ser confirmada en los mapas
Pusuquí	lugar en Mitad del Mundo, prov. de Pichincha
Quinchuquí	lugar al norte de Otavalo
Quisiquí	Está en la lista de Paz y Miño, pero no ha podido ser confirmada en los mapas
Sangolquí	ciudad cerca de Quito, prov. de Pichincha
Tontaquí	nombre antiguo de Atuntaquí (Jijón y Caamaño, 1940, p. 257)
Yaruquí	lugar y población cercana al Quinche, prov. de Pichincha
Urcuquí	lugar al occidente de Ibarra

Solo después de nasal /k/ se realiza como [g]. Este monosílabo podría tratarse de un sufijo. No se ha encontrado <qui> en forma aislada ni en un listado de palabras compuestas donde esté como primer miembro, con la excepción de <Quito>. Caillavet, sobre algunos sufijos entre los que se encuentra {-qui}, lo asocia con ‘quebrada’ y dice lo siguiente: “Los sufijos correspondientes a la idea de ‘quebrada’ serían -vi/-bi y también -que/-qui o -xe/-xi o -che /-chi, a veces combinados para dar -biche/-pichi. Por tratarse de una zona donde corre agua, podemos encontrar también la palabra ‘valle’” (1983, p. 9). Sin embargo, Caillavet señala que también <-que/-qui> significarían ‘quebrada’. Los ejemplos tomados de distintas fuentes coloniales, relacionadas con juicios sobre tierras, proveimientos, censos, testamentos, etc. no son muy convincentes sobre este hecho y menos todavía para sostener que podría

relacionarse con el significado ‘valle’. Las palabras <quebrada> y <valle> aparecen en el contexto de las citas, pero los documentos coloniales presentados por la autora no dicen que los topónimos terminados en este sufijo signifiquen ‘quebrada’ o ‘valle’.

En cuanto a los antropónimos, los apellidos terminados en {-ango} son característicos del territorio de la lengua cara. Una buena parte de ellos aparecen en los documentos coloniales y eran generalmente caciques. La historiadora Borchart de Moreno (2007, p. 21), siguiendo a Caillavet (2000, pp. 27-28), relaciona el término <ango> con ‘señor étnico’.

Ango

Anrango

Andrango

Cacuango

Farinango

Matango

Ulcuango

El caso de <Ulcuango>, se trata de un híbrido quichua-cara de <ulcu>, proveniente de <urku> ‘cerro’ en quichua, y <ango>, proveniente de la lengua cara, cuya interpretación sería ‘Señor del cerro’. Los demás términos estarían integrados por ambos componentes de la lengua cara.

Lengua panzaleo

Luego de tratar sobre los pueblos panzaleo ubicados en el actual valle de Machachi (al sur de Quito), Mulahalo (actual Mulaló), Tacunga (actual Latacunga), Mulliambato (actual Salcedo) y Ambato, Cieza de León —al referirse a los de Mocha— da a entender que los habitantes de esta última localidad también hablan la lengua panzaleo: “Hay a la redonda de Mocha algunos pueblos de indios, los cuales todos andan vestidos, y lo mismo sus mujeres, y guardan las costumbres que tienen los de atrás, y

son de una misma lengua” (Cieza de León, 1553/1973, p. 117). Esto haría suponer que la lengua panzaleo abarcaba un territorio desde el sur de Quito,²⁶ las provincias de Cotopaxi y Tungurahua, parte de la provincia de Bolívar y quizá la parte norte de la provincia de Chimborazo. Sin embargo, del dato del susodicho cronista, algunos autores del siglo XX han cuestionado la existencia de esta lengua, como se verá más adelante.

Jijón y Caamaño registra 3 398 palabras de topónimos y antropónimos atribuidos al idioma panzaleo. Además de los datos de Cieza de León, uno de los argumentos que este autor tuvo para postular la existencia de los panzaleos como distintos de los caranquis, fue la ausencia de tolas (montículos artificiales de tierra con fines posiblemente funerarios) al sur del río Guayllabamba (*cf.* Costales, 2002, p. 93).

Asimismo, Luis Paz y Miño (1941) recolectó 562 palabras de la zona panzaleo y los aglutinó en 82 grupos según la terminación o el comienzo de palabra. Sin embargo, como con las demás lenguas, no ensayó interpretaciones ni tampoco ofreció datos históricos.

Más tarde, Aquiles Pérez recopiló 6 055 topónimos y antropónimos de la zona de la cultura que él denomina “seudo-panzaleos” (1962). Los llamó así pretendiendo mostrar que esta lengua es una mezcla de varias lenguas con base tsa’fiki. Él supuso que los topónimos y antropónimos de este pueblo estarían vinculados no solamente con las lenguas de los

26 Los datos coloniales no dejan claro qué idioma hablaban los habitantes de Quito, sin embargo, al norte de Quito existe una población denominada <Calacalí>. Esta palabra tiene significado en lengua tsa’fiki y está compuesta de <cala> ‘plata’ y <calí> que es el nombre con el que los tsa’chi afectivamente conocen a la zona de Santo Domingo de los Colorados. Pero en el pasado pudo haber significado: ‘lugar, sitio donde uno vive’, algo parecido a <llakta> del quichua. La existencia de los topónimos <Calacalí> ‘sitio de plata’ y <Calabi> ‘río de plata’ al norte de Quito, permite sugerir que en este lugar se hablaba una variedad de la lengua tsa’fiki y sería un argumento a favor de que el panzaleo tuvo alguna relación lingüística con el actual tsa’fiki. Además, se ratificaría que la zona del actual Quito no era parte de la lengua cara, sino del panzaleo.

actuales tsa'chila (colorados) y la de los chachilla (cayapas), sino inclusive con lenguas de lugares distantes como son la atacameña, jíbara (shuar), aymara, páez, guaraní, araucana, etc. Estas lenguas, además de la quichua y el castellano, habrían sido las que intervinieron en la conformación de los topónimos y antropónimos de la Sierra centro (Pérez, 1962).²⁷

Para explicar esto recurre a fraccionar los términos en dos o tres partes y asignar a cada partícula una supuesta procedencia de cualquiera de las lenguas antes mencionadas, basándose en algún parecido fonético. Con este fin se imagina apócope, metátesis, etc. Así, para un topónimo dice: “**Isimbo**, parcialidad, 1763; del cayapa **i**, ir; y **shimbu**, mujer” (Pérez, 1962, p. 68), sin embargo, con el trabajo lingüístico se constata que el verbo ‘ir’ en la lengua cha’palaa (antiguamente denominada caya-pa) es <jinu>, mas no <i>, aunque <shimbu> sí significa ‘mujer adulta’. Pérez en este caso, como en la generalidad de sus interpretaciones, no señala el significado que tendrían los términos compuestos, sino solo el significado de cada parte por separado. Pero como se puede apreciar, al juntar las dos palabras no da un significado lógico para denominar a un lugar. En el caso de “Isimbo” es más plausible que el nombre de este lugar, situado al norte de Latacunga, corresponda a un fitónimo, porque, efectivamente, sus hablantes creen que antes allí hubo muchas plantas de una especie denominada [ižimbo].

Siguiendo este mismo estilo, para un antropónimo Pérez dice: “**Montaluisa**, 1658; del Araucano **monta** (cu), el que espanta; del Atacameño **luisa**, arrancar los ojos” (1962, p. 82). Sobre señalar que a la luz de la lingüística y la filología esta interpretación carece de plausibilidad y consistencia, además de seriedad.

27 Como historiador aficionado a la etimología, en 1960 publicó *Quitus y caras*, libro donde reunió 5 375 palabras entre topónimos y antropónimos. A diferencia de Paz y Miño, que los agrupó por terminaciones, él agrupó los nombres por zonas geográficas. Sin embargo, aunque en el campo de la historia colonial recurrió a las “Relaciones geográficas” de Jiménez de la Espada (1897) y a los archivos sobre haciendas, juicios, etc., en el campo lingüístico no tuvo la formación adecuada.

Por su parte, Alfredo Costales Samaniego y Dolores Costales Peñaherrera (2002, pp. 93-94), apoyándose en Pérez, vuelven a sostener que los antiguos habitantes de las provincias de Imbabura, Pichincha, Cotopaxi y Tungurahua fueron de culturas provenientes de la Costa: cayapas (actuales chachi). Quienes a su vez fueron invadidos por los caras (colorados, actualmente tsa'chila). Ellos insisten en que Jijón y Caamaño se inventó la lengua y cultura panzaleo para atacar la tradición de la existencia del Reino de Quito sostenida por el padre Velasco (1789/1978). Al respecto, señalan:

De este modo queda desvirtuada la presencia de las etnias y lenguas denominadas pantsaleas, primero concebidas por el presbítero José María Coba Robalino, luego por el general Luis Paz y Mino [*sic*] y finalmente, revestida de una especie de pseudo ciencia lingüística por Jacinto Jijón y Caamaño, quien quizo dar una lanzada de muerte al Reino de Quito con su peregrina invención. Inclusive, con mucha audacia, dentro de su cronología prehistórica, creó dos períodos consecutivos, los más antiguos: Panzaleo I y II, y los introdujo en la nomenclatura de la antigüedad ecuatoriana. El Valle de Machachi, donde supuestamente nació aquel nombre de panzaleo, fue siempre parte del grupo de la cara, yumbo o colorado, ligados con Cansacoto, Alluriquim [*sic*] [en realidad es Alluriquin] y otros pueblos. De esta suerte, en este capítulo en el que vamos a tratar de la lenguas de los yumbos, llamada shillipanu (o también cara o yumba), veremos como tanto los topónimos con los antropónimos proceden, ya sea del shillipanu, ya sea del chapalachi, idiomas emparentados y presentes en la alta sierra, como dijimos ya en otros capítulos de este libro. En este y otros puntos, Jijón elaboró falsas teorías; una de sus notables equivocaciones es el supuesto descubrimiento de una cultura y lengua panzaleas, las cuales deben ser eliminadas de la cronología que elaboró este autor (2002, p. 94).

Entre los argumentos de los Costales para desconocer la existencia de la lengua y cultura panzaleo se puede mencionar:

- Consideran que los tsa'chi (colorados) y chachi (cayapas) estuvieron en la Sierra y serían los quitus y caras, respectivamente; y

que ellos habrían conformado el Reino de Quito del que habló el padre Juan de Velasco.

- La descomposición *suigeneris* de los principales topónimos y antropónimos en partes y su asociación con partes de términos supuestamente provenientes de lenguas tsá'fiki y cha'palaa y de las otras lenguas, mencionadas anteriormente; las cuales vinieron, según ellos, más tarde.

Así pues, los topónimos y antropónimos de la Sierra centro, según estos autores, se podrían explicar a partir de segmentos de las lenguas antes señaladas. Así, sobre la lengua de esta zona, los Costales dicen:

Un detenido estudio de la antroponimia (apelativos) y de la toponimia (nombres geográficos), indica que las lenguas de algunos de esos pueblos correspondían a grupos sedentarios; entre ellos figura básicamente los quitus y los cara que hablaban el shillipanu y chafiki o chapalaachi, respectivamente. Las huellas dejadas por estos dos pueblos en toda la geografía del reino comunitario que llegaron a conformar son las más importantes de todas. Después de estas dos lenguas mencionadas, lenguas matrices de nuestros pueblos nativos, otras como la Páez o la atacameña (la primera que se hablaba en el territorio del virreinato de Santa Fe) dejaron poquísimas evidencias. Con la conquista de los cuzqueños que traen al Reino de Quito a sus mitmas o comunidades de trasplante, llegaron tres lenguas: el quichua o runa shimi, propio del Cuzco; el aimara del altiplano boliviano; y el araucano trasplantado de Chile al Perú y luego del Perú a Quito (2002, p. 94).

Por otra parte, desde el lado arqueológico, el padre Porras sostiene que la cultura Panzaleo sería la continuación de la cultura Cosanga, proveniente de la Amazonía (1980, pp. 205-212). Ella pertenecería al período Desarrollo Regional (400 d.C.-700 d.C.),²⁸ y se habría originado en los valles de los ríos Quijos y Cosanga, expandiéndose luego a la Sie-

28 Para el Ecuador, los arqueólogos han establecido los siguientes períodos: Precerámico (hasta 4000 a.C.), Formativo (4000 a.C.- 500 a.C.), Desarrollo Regional (500 a.C.-750 d.C.) e Integración (750 d.C.-1534 d.C.) (Porras, 1980, p. 20).

rra centro, llegando inclusive hasta Quevedo, en la Costa. A esta cultura la denominó Fase Cosanga-Píllaro. Las conclusiones de Porras han sido ratificadas por Tamara Lynn Bray (2003). De ser así, lo afirmado por Pérez y los Costales de que la migración hacia la Sierra se dio desde la Costa no tendría sustento. Sin embargo, esta discusión continúa en el campo arqueológico. Así, Bravomalo de Espinosa (2006) considera que los panzaleos son los mismos caras, los cuales desde la Costa habrían invadido anteriormente la Sierra norte y luego la Sierra centro. Su argumento se basa en la existencia de elementos comunes en las piezas arqueológicas entre los de la Costa norte y esta parte de la Sierra.

Así, se han presentado dos visiones diferentes desde el lado arqueológico. Mientras Porras propuso que la migración se produjo desde la Amazonía hacia la Sierra y posteriormente a la Costa, esta última autora propone lo inverso. Ante esta situación, cabe profundizar las investigaciones arqueológicas locales para contar con hipótesis más consistentes sobre estos procesos de migración. Pero desde el lado lingüístico, la afirmación de Pérez, los Costales y Bravomalo, que señala que los panzaleos son los mismos quitus que fueron conquistados por los colorados (tsa'chi), tiene dificultades para explicar la existencia de los topónimos de esta zona terminados en {-wa, -lawá, -aló/haló, -lli,-chi}, etc. Estas terminaciones no tienen significado en el actual idioma tsa'fiki (colorado) ni en cha'palaa (cayapa), que se supone son la continuación de los idiomas de las poblaciones cara y quitu, respectivamente, según esos autores. Igual cosa ocurre con los principales antropónimos de esta zona como son {-luisa, monta, -panta, -toa}; tampoco se ve de dónde los esposos Costales tomaron el nombre de "shillipanu" para designar a la lengua tsa'fiki.

Desde la historia y con formación lingüística, Pedro Reino (1988), apoyándose en las "Relaciones geográficas" del siglo XVI y en otros documentos coloniales escribió: "Los panzaleos: una visión histórico-lingüística", cuyo texto fue parte de su tesis de maestría en lingüística, titulada *El panzaleo en la frontera sur de la lengua macro-chibcha*. Ahí sostiene la existencia de la lengua panzaleo con la presencia de antro-

pónimos terminados en {-luisa}, y apoyándose en un dato de Salazar de Villazante (circa 1562-1572), dice:

Además, luego de nuestro estudio, tampoco diremos que es término de los kitos, sino como se verá más adelante, de todos los compuestos panzaleos que *sufijan* sus antropónimos en LUISA. Una prueba más de que los kitos son los mismos panzaleos. A esto habría que añadir como parte del bosquejo los nombres terminados en LEO, como panzaleo, chibuleo, mulanleo, etc. que actualmente tienen que ver con poblados (Reino, 1988, p 38).

Con estos antecedentes, a continuación se mencionan las terminaciones más importantes presentes en la zona atribuida a la lengua panzaleo: {-alo/halo, -así, -coa/goa, -chi, -gasi, -gua, -lagua, -lata, -leo, -luisa, -lli, -mala, -mbo, -pi, -po, pulo/bulo, -to, -toa, -tug, -yambo}.

Terminación {-aló/-haló}²⁹ [aló ~ haló]

Candahalo	lugar en parroquia de San Sebastián de Latacunga, Caja 55, años 1743-1744, expediente 7, Quito: 23 de agosto de 1743, Autos referentes al cacicazgo de los indios vagabundos de las parcialidades de Isahaló y Candahaló situadas en la parroquia San Sebastián de Latacunga. Don Francisco Caizatoa traspasó el cacicazgo a su hijo Manuel, pero el cacicazgo es reclamado por don Mateo Chicaiza y el ex Corregidor de Latacunga, quienes imputan a los caciques una mora de tributos
Canjaló	lugar en Sigchos, prov. de Cotopaxi
Chinaló	lugar en Isinliví, Sigchos, prov. de Cotopaxi
Chihualó	caserío en una hondonada en Sigchos (Jijón y Caamaño, 1940, p. 351) prov. de Cotopaxi ³⁰

29 Durante los primeros siglos de la Colonia existió vacilación entre <h> y <ϕ> en la escritura, ya que se vivía un proceso de evaporación de <h>. En ese contexto se dio la supervivencia escrita de <h> con <j> en algunos casos.

30 Jijón y Caamaño la denomina “provincia de León”, pues hasta la primera mitad del siglo XX, esta provincia se llamó así en homenaje al filántropo Vicente León (1773-1839), quien antes de fallecer en el Cuzco (Perú), donó en su testamento a su ciudad natal Latacunga sus bienes para la creación de un colegio.

Chinaló	lugar al este de Pujilí, prov. de Cotopaxi
Chizajaló	hondón en Toacaso, prov. de Cotopaxi, según auto sobre pretendida mudanza de los indios de Chizahaló de Toacazo (23 de mayo de 1654, Archivo Nacional del Ecuador, Caja 5, 1646-1654, Expediente 18)
Choaló	lugar al occidente de Chugchilán, Sigchos, prov. de Cotopaxi (Paz y Miño, 1948b, p. 227)
Cotopilaló	lugar al pie del cerro Illiniza, al norte de Saquisilí, prov. de Cotopaxi
Cochaló	quebrada en Sigchos, prov. de Cotopaxi
Condoaló	comunidad al noreste de Latacunga, prov. de Cotopaxi
Cotaló	comunidad al sureste de Pelileo, cerca al volcán Tungurahua
Guajaló	lugar y riachuelo del Machángara, al sur de la ciudad de Quito, prov. de Pichincha
Huambaló	lugar al sur de Ambato, prov. de Tungurahua
Ilaló	cerro al este de Quito, prov. de Pichincha
Isahaló	ver <i>Candahaló</i>
Isinaló	sitio al noroccidente de Angamarca (Paz y Miño, 1949b, p. 216)
Itualó	afluente del río Pilaló, al oeste de Pujilí, prov. de Cotopaxi
Macaló	laderas en Mulalillo, prov. de Cotopaxi
Mulaló	lugar al norte de Latacunga, prov. de Cotopaxi: Jijón y Caamaño escribe “Mulaaló” (1940, p. 385) y Cieza de León escribe “Mulahaló”
Pichaló	comunidad al noreste de Latacunga, junto a Condoaló, prov. de Cotopaxi
Pilaló	lugar al este de Pujilí, prov. de Cotopaxi
Poaló	lugar al noroccidente de Latacunga, prov. de Cotopaxi; lugar con el mismo nombre cerca la laguna de Pisayambo, cantón Pillaro, prov. de Tungurahua
Putalo	pueblo en la prov. de Tungurahua (Paz y Miño, 1952a, p. 244)
Quilaló	comunidad en la parroquia Angamarca, prov. de Cotopaxi
Quizaló	otro nombre de Toacazo, prov. de Cotopaxi (Paz y Miño, 1951, p. 249)
Saqualó	cerro y promontorio de Angamarca (Jijón y Caamaño, 1940, p. 361)
Tagualó	afluente derecho del río Pilaló (Paz y Miño, 1952b, p. 107)

Tigualó	quebrada al sur de Salcedo, prov. de Cotopaxi; nombre primitivo de San Miguel, prov. de Bolívar (Paz y Miño, 1952b, p. 112)
Tiguajaló	un cacicazgo en un expediente de 1687 escrito como “Tiguahalo”
Tullaló	sitio al norte de Ambato (Paz y Miño, 1952b, p. 117)
Toaló	sitio en la prov. de Cotopaxi (Paz y Miño, 1952b, p. 113)
Tusaló	sitio al este de Quisapincha, prov. de Tungurahua
Yaló	planicie y caserío en Sigchos (Jijón y Caamaño, 1940, p. 357)
Yajaló	hondón cultivado en Toacaso, prov. de Cotopaxi (Jijón y Caamaño, 1940, p. 357)
Alopamba	lugar en la prov. de Cotopaxi
Alobamba	lugar en la parroquia Tisaleo, cantón Tisaleo, prov. de Tungurahua
Aloasí	lugar al oeste de Machachi, prov. de Pichincha

La existencia de <Tigualó, Tiguajaló> y también la doble escritura para referirse al mismo lugar <Mulaló y Mulahaló> confirmarían que en [halo] se evaporó la /h/ representada por <j> y se transformó en [alo] por economía del lenguaje. No se olvide que esto ocurrió con la <h> en castellano, en el cual esta se ha mantenido en la escritura, pero no en el habla.

Efectivamente, Cieza de León (1553/1973, p. 115) escribe <Mulahalo> para referirse al pueblo que actualmente se conoce como <Mulaló>. Estas dos formas de escribir el nombre del mismo pueblo parecen deberse únicamente a una vacilación de escritura del siglo XVI, igual que la representación con <h> o con <j>. Este fenómeno se encuentra en palabras como <Guajaló, Yajaló, Tiguajaló>, etc.; así, en el expediente 15 de la caja 3 de la serie Cacicazgos de la Real Audiencia de Quito del 6 de julio de 1687, se escribe <Tiguahalo> para referirse a <Tiguajalo>, que es una parcialidad en San Miguel de Mollehambato (hoy Salcedo). En cuanto al significado no se puede todavía formular una hipótesis consistente.

Por otra parte, la presencia de los híbridos <Alobamba> y <Aloasí> que contienen el prefijo {alo-}, permite suponer que {-aló} habría sido un nombre independiente, diferente de {-haló}. Queda pendiente investigar si {-haló} y {-aló} eran solo variantes o eran morfemas diferentes. Se tiene que investigar si el prefijo {alo-} es el mismo que el sufijo

{-alo}. Además, se debe investigar con datos etnohistóricos y de sustrato si la lengua panzaleo estuvo emparentada con las lenguas de la Costa o si fue una lengua diferente de las costeñas cha'palaa y tsa'fiki, aunque por ser lenguas fronterizas hayan compartido algunos grupos de topónimos como los terminados en <calí>, <pi> y <to>.

El término <Andagualo>, nombre de caserío al norte de Píllaro, prov. de Tungurahua (Paz y Miño, 1946a, p. 88), se lo ha separado del grupo anterior debido a que es más plausible que esté integrado por los componentes <Anda + gualo>. Efectivamente, al nororiente de Quito, junto a la Nueva Vía Oriental, se halla un lugar denominado simplemente <Gualo>.

Terminación {-así} [así]	
Aloasí	lugar al occidente de Machachi, prov. de Pichincha
Amboasí	lugar y hacienda al noroccidente de Quito, prov. de Pichincha
Terminación {-coa/goa} [koa ~ goa]	
Locoa	valle al este de Latacunga, prov. de Cotopaxi
Langoa	río en la Cordillera oriental, prov. de Cotopaxi
Mallacoa	río en Sigchos, prov. de Cotopaxi
Pilacoa	sitio cerca del río Sigchos, occidente de la prov. de Cotopaxi (Paz y Miño, 1950b, p. 183)
Terminación {-chi} [či]	
Cutuchi	río en Latacunga, prov. de Cotopaxi
Illuchi	río al sur de Latacunga, prov. de Cotopaxi
Pumacunchi	río en Latacunga, prov. de Cotopaxi
Macuchi	lugar al oeste de Pujilí, prov. de Cotopaxi
Machachi	ciudad en la prov. de Pichincha
Tanicuchi	lugar al norte de Latacunga, prov. de Cotopaxi

Las palabras terminadas en {cuchi} como **Tanicuchi**, **Macuchi**, podrían formar un grupo independiente de las terminadas en {-chi}. Igualmente, las palabras que tienen el componente {cunchi} como **Pumacunchi**, **Cunchibamba**, podría formar otro grupo. El significado de estos componentes tiene que investigarse.

Terminación {-gasi} [gasi]	
Alagasi	sitio al sureste de Calderón, prov. de Pichincha (Paz y Miño, 1937, p. 10; 1946, p. 85)
Alangasi	balneario en el valle de los Chillos, al este de Quito
Andagasi	cacicazgo en Patate, caja 44, años 1731-1732, expediente 14 del 1 de septiembre de 1731, auto sobre el cacicazgo de Guambaló, Cotaló, Andagasi y Patate que ejerce do Manuel Tubón de los indios guambaloes de Patate y que reclama para sí don Miguel Zanipatín
Amagasi	lugar al norte de Quito
Caspigasi	lugar y hacienda en la parroquia de Calacalí, al noroccidente de Quito
Puengasi	loma al suroriente de Quito
Tolagasi	lugar en la parroquia de Tumbaco, al este de Quito

En este caso se puede ver que el término <Tolagasi> es un compuesto de <tola> y <gasi>; <tola>, en términos arqueológicos, es una loma artificial. Igualmente, <caspigasi> es un híbrido entre quichua y panzaleo. Posiblemente otro híbrido sea <andagasi>, proveniente del quichua <anta> ‘metal, cobre’ y <gasi>. No se sabe el significado de <gasi>, sin embargo, el conocimiento de la primera parte de los términos híbridos podría ser una pista para futuras investigaciones.

Terminación {-gua} [wa]	
Apagua	comunidad al oeste de Pujilí, prov. de Cotopaxi
Juigua	comunidad al sur de Pujilí, prov. de Cotopaxi
Ligua	río afluente del Quitosol (Paz y Miño, 1948b, p. 213)
Llangagua	uno de los orígenes del río Ambato, prov. de Tungurahua (Paz y Miño, 1948b, p. 226)
Lligua	quebrada al este de Latacunga, prov. de Cotopaxi
Malingua	filo de la cordillera de Isinliví, Sigchos, prov. de Cotopaxi
Palagua	sitio en la prov. de Tungurahua (Paz y Miño, 1950b, p. 173)
Panguigua	quebrada al noreste de Latacunga, cerca de la planta de la luz eléctrica
Patagua	quebrada y barrio en Sangolquí, prov. de Pichincha

Picaigua	afluente del río Pachanlica; población al este de Ambato, prov. de Tungurahua
Quindigua	altura y río al occidente de Chucchilan, prov. de Cotopaxi; confluente derecho del río Pilaló, prov. de Cotopaxi; sitio en la parroquia Guanujo, Guaranda, prov. de Bolívar
Tigua	comunidad al oeste de Pujilí, prov. de Cotopaxi
Zumbagua	comunidad al oeste de Pujilí, prov. de Cotopaxi; altura en el nudo de Tiopullo, prov. de Cotopaxi (Paz y Miño, 1952c, p. 218)

En varios casos la terminación {-gua} está asociada con alturas que al parecer son mesetas, sin embargo, en algunos casos también está ligada a ríos. El término <lligua> está presente también en la provincia de Tungurahua y en ambos casos se refiere a quebradas encañonadas. Por otra parte, existen los siguientes términos que terminan en <-gua>, pero que el término inicial no es bisilábico, por lo cual no se los incluye en la lista anterior, pues podrían no ser términos compuestos, sino simples.

Terminación {-lagua} [lawá ~ rawa]	
Cutuglagua	monte al suroeste de Quito, prov. de Pichincha
Gualilagua	lugar al norte de Tambillo, Machachi, prov. de Pichincha
Ililagua	monte al este de Nono, prov. de Pichincha
Jalilagua	loma al oeste de San Antonio (Paz y Miño, 1949b, p. 217)
Lanlagua	parcialidad de Otavalo, prov. de Imbabura
Langulagua	sitio al sureste de Amaguaña, prov. de Pichincha
Pachalagua	saliente al este de Pifo, prov. de Pichincha
Pululagua	volcán destruido al norte de Quito, prov. de Pichincha
Putzalagua	cerro al sureste de Latacunga, prov. de Cotopaxi
Quindilagua	loma en la prov. de Chimborazo (Paz y Miño, 1952a, p. 248)
Sincholahua	cerro al suroriente de Machachi, prov. de Pichincha
Tungalhua	loma al norte de Guano, prov. de Chimborazo
Tungurahua	volcán al sureste de Ambato, prov. de Tungurahua
Uyalagua	loma al este de Guápulo, prov. de Pichincha

En este listado se pueden encontrar los siguientes híbridos, donde el primer componente es quichua: <Pachalagua>, <Quindilagua>, <Pululagua>. En estos compuestos, el quichua estaría presente en los términos <pacha> de ‘bajo, de poca altura?’, <quindi> de <kinti> ‘picaflor’, y <pulu> de <puru> ‘recipiente de calabaza, respectivamente.

Estos nombres terminados en {-lagua} están relacionados con cerros, montes y volcanes. En el caso del término <Tungurahua>, para integrarlo en este grupo, habría que demostrar que los sonidos [l] y [r] eran alófonos en esa lengua, caso contrario este término no podría formar parte del mismo. Por otra parte, cabe mencionar que existe el apellido <Lagua> en la provincia de Tungurahua, por lo que se entiende que este era un término independiente con un significado propio, que pudo haber sido ‘montaña’. Por otra parte, Paz y Miño (1937, p. 15) trae el topónimo <Cutucloma> sin especificar el sitio ni la provincia de donde lo tomó, esto muestra que el término <Cutuc> podría estar asociado con <Cutuglagua>.

Por otra parte, hay palabras terminadas en {-tagua} y que también son cerros como el volcán <Casitagua>, situado al suroeste de <Calacalí>, prov. de Pichincha; <Abitagua>, cerro y cordillera en Mera, prov. de Pastaza; <Guanguiltagua>, cerro al noreste de Quito, prov. de Pichincha, donde está situado el parque Metropolitano y desde el cual se desciende al valle de los Chillos; Chinintagua, cerro en Mocha, prov. de Tungurahua; <Itagua>, una de las puntas del Pululagua; Catitagua, loma en Salasaca, prov. de Tunguragua. Entonces, es muy plausible que {-tagua} y {-lagua}³¹ se refieran a ‘alturas’. Esta relación entre {-tagua} y {-lagua} se confirmaría con el dato de Cerrón-Palomino (2016, comunicación personal), quien

31 Rodolfo Cerrón-Palomino, en comunicación personal de septiembre de 2016, señala que son interesantes estas variaciones, pues “El puquina presenta variación sistemática entre /t/ y /r/ y la /r/ se hace /l/ en boca de los aimaras. ¿No sería que los hábitos articulatorios de los puquina-collas acompañantes de los incas remodelaron tales términos con sus reglas?”.

sostiene que en el idioma puquina hay una variación sistemática entre /t/ y /r/, y que /r/ a su vez se hace /l/ en boca de los aimaras. En consecuencia, se podría plantear que los hábitos articulatorios de los puquina-collas acompañantes de los incas habrían remodelado tales nombres con sus reglas. De ser así, {-tagua, -ragua, -lagua} serían el mismo término y equivaldría al quichua <urku> ‘cerro, loma, montaña’.

Terminación {-lata} [lata]	
Andiglata	caserio al occidente de Ambato (Paz y Miño, 1946a, p. 89)
Guasalata	comunidad en Salasaca, prov. de Tungurahua
Igualata	páramo y volcán de 4 300 msnm entre Tungurahua y Chimborazo
Munduglata	tierras en Patate, prov. de Tungurahua, en juicio en litigio de tierras, caja 23, años 1697-1699 del Archivo Nacional, expediente 2, de fecha 21 de agosto de 1697
Pishilata	un tipo de piedra liviana de origen volcánico; monte al este de Ambato (Paz y Miño, 1950b, p. 189)

Los híbridos con quichua podrían ser <Guasalata> de <guasha> ‘atrás’ y <lata>; <pishilata> de <pishi> ‘liviano, poroso’ y <lata>.

Estos son nombres de páramos un tanto planos y arenosos, pero hace falta identificar más topónimos con este sufijo. ¿Tiene alguna relación con este componente {-lata}, el topónimo <Latacunga>? Existen varios topónimos terminados en <cunga>. Así: <Bullacunga> loma al este de Tolontag, prov. de Pichincha; <Caballoccunga>, sitio al norte de Chaupi, prov. de Pichincha; <Cachicunga>, sitio al sur oeste de Cayambe; <Cascacunga>, quebrada y sito al sur de Fuva-fuya (Paz y Miño, 1937, pp. 12-13). Del último término el autor no menciona a qué provincia pertenece. <Morascunga>, lugar al sur de Tolontag, prov. de Pichincha (Paz y Miño, 1937, p. 21); <Sigsicunga>, saliente del cerro Ilaló, prov. de Pichincha (Paz y Miño, 1937, p. 26). En estos ejemplos se puede apreciar que los términos <casca, cachi, sigsi> son quichuas y <cunga> también es quichua, con el significado de ‘pasaje, garganta’. Con esto se podría postular que <Latacunga> es un híbrido de {lata + cunga} y su

significado podría ser ‘garganta, pasaje entre páramos’. Efectivamente, si se observa la topografía, este lugar está en un valle alargado con las dos cordilleras a los lados.

Terminación {-leo} [leo]	
Aluleo	laguna en el Parque Nacional de los Llanganates, prov. de Cotopaxi, Tungurahua, Napo y Pastaza
Chibuleo	comunidad en Ambato, prov. de Tungurahua
Lalaleo	lugar cerca de Quero (Paz y Miño, 1948b, p. 221)
Mulanleo	comunidad en Pilahuín, Ambato, prov. de Tungurahua
Panzaleo	pueblo al sur de Salcedo, prov. de Cotopaxi; Cieza de León menciona otro pueblo Panzaleo que habría estado en el valle entre Tambillo y Machachi, actual prov. de Pichincha; río en el origen del río San Pedro, prov. de Pichincha (Paz y Miño, 1937, p. 22); loma al sur de Machachi, prov. de Pichincha (Paz y Miño, 1950b, p. 176)
Pelileo	pueblo en la prov. de Tungurahua; quebradilla al norte de Cumbayá, prov. de Pichincha
Penileo	lugar en Pillaro, prov. de Tungurahua
Salaleo	sitio en Simiatug, Guaranda, prov. de Bolívar
Tangaleo	lugar al norte de Ambato, prov. de Tungurahua
Tisaleo	pueblo en la prov. de Tungurahua

De momento no hay muchas pistas para interpretar el significado de {-leo}. Si <Sala>, se refiere al arbusto medicinal que menciona en Salamalag y Salayambo, se tendría al menos un componente conocido para proseguir las investigaciones. Se requiere una observación más detenida de cada uno de los lugares para ensayar una interpretación. Igualmente, en la tradición oral está la idea de que <chibu/chipu> es una planta, en consecuencia, <Chibuleo> sería un compuesto con dos términos del idioma panzaleo.

Terminación {-luisa} [luisa]

Luisa	quebrada, pueblo y llanura en Calpi, al noroeste de Riobamba, actualmente conocido como San Pedro de Luisa, a la altura de San Andrés
Nitiluisa	comunidad en Calpi, al noroeste de Riobamba

El pueblo de <Luisa> es mencionado en la “Relación geográfica” del licenciado Salazar de Villasante (circa 1562-1572, p. 130) cuando dice: “Desde este pueblo o asiento de *Riobamba* van a otro pueblo de indios, dos leguas que llaman Luisa”. Por otra parte, más abajo se presentará una considerable lista de combinaciones de <luisa> en apellidos típicos de la zona panzaleo.³²

Terminación {-llí} [ži]

Toabillí	comunidad de páramo, al este de Latacunga, prov. de Cotopaxi
Pilligsillí	comunidad en Poaló, al occidente de Latacunga, prov. de Cotopaxi

Terminación {malag} [malag]

Alpamalag	comunidad en Pujilí, prov. de Cotopaxi
Salamalag	comunidad en Saquisilí, prov. de Cotopaxi
Saquimalag	río al este de Mulaló, Latacunga, que se une al río Cutuchi; río afluente del Pumacunchi, prov. de Cotopaxi (Paz y Miño, 1952a, p. 257)

El componente <alpa> podría provenir del quichua <allpa> ‘tierra’ y <sala> es el nombre de un arbusto medicinal que sirve para el empacho, sus hojas se parece a las del arrayán.

32 La existencia de los poblados Luisa y Nitiluisa haría suponer que el límite sur del territorio de la lengua panzaleo llegaba hasta el norte de la provincia de Chimborazo.

Terminación {-pi/-pe/-bi/-ví} [pi ~ pe ~ bi]	
Alámbi	afluente del río Nanegal, occidente de la prov. de Pichicha (Paz y Miño, 1946a, p. 89)
Cuturibí	comunidad al occidente de Pujilí, prov. de Cotopaxi
Chasupi	río junto a Isinliví, prov. de Cotopaxi (Paz y Miño, 1946a, p. 89)
Chespi	antiguo caserío a orillas del río Guaylla
Guaspe	río en la prov. de Pichincha
Gualipi	afluente del río Peripa, Santo Domingo de los Tsáchilas
Isinliví	lugar en cantón Sigchos, prov. de Cotopaxi
Lamapi	riachuelo fluente del río Pilaló, prov. de Cotopaxi
Matiabí	río en la prov. de Bolívar (Paz y Miño, 1950, p. 57)
Piñapi	lugar en Patate, prov. de Tungurahua
Pichambi	riachuelo afluente del río Angamarca (Paz y Miño, 1950b, p. 182)
Tantapi	río y pueblo al occidente de Alóag
Tandaliví	comunidad al norte de Latacunga, prov. de Cotopaxi
Tontapi	lugar en Patate, prov. de Tungurahua
Tulipi	sitio cerca de Gualea, Quito, prov. de Pichincha (Paz y Miño, 1952b, p. 117)
Tulipe	río y lugar al noreste de Quito, prov. de Pichincha
Yallibí	laderas cultivadas en Angamarca, prov. de Cotopaxi (Jijón y Caamaño, 1940, p. 357)
Yanibí	otro nombre para el río Yanuncay, Cuenca, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1952c, p. 216)

En los ejemplos que se presentan se puede notar que en la pronunciación, después de nasal se sonoriza /p/. Sin embargo, luego de vocal la sonorización no es regular. La mayor parte de los términos son nombres de ríos, pero para estar seguros de que este sufijo significa ‘río’ hace falta investigación de campo y de archivo, para verificar si todos los nombres terminados en {-pi/bi} inicialmente se referían a ríos. En caso de serlo, estos términos podrían estar relacionados con las lenguas awapit, cha’palaa y tsa’fiki. En algunos compuestos como <Tantapi, Yallibí> se puede suponer que el primer elemento es quichua. Por otra parte,

términos como <Chespi, Guaspe> podrían no ser parte este grupo, porque las raíces generalmente son bisilábicas y en estas palabras el lexema sería monosilábico.

Terminación {-po/bo} [po ~ bo]	
Alutipo	una planta con espinos largos, prov. de Cotopaxi
Laipo	quebrada y lugar al noreste de Latacunga, prov. de Cotopaxi
Lambo	antigua población de la prov. de Pichincha (Jijón y Caamaño, 1940, p. 307)
Inchapo	lugar al occidente de Latacunga
Isimbo	comunidad, al noreste de Latacunga, prov. de Cotopaxi; a. del ayllu de Latacunga (1694) (Jijón y Caamaño, 1940, p. 306)
Palpo	lugar al este de Latacunga, prov. de Cotopaxi
Pueblo	lugar al noreste de Quito, prov. de Pichincha
Tipo	[tipo ~ tipu ~ tiɸu] planta medicinal, prov. de Imbabura, Pichincha, Cotopaxi, Tungurahua, Chimborazo y Bolívar

Se constata que luego de nasal se sonoriza la oclusiva. Por otra parte, queda la posibilidad de que <alutipo> esté compuesto de <alu> y <tipo> ‘un tipo de planta medicinal’, en cuyo caso esta palabra no sería parte de este grupo.

En lengua tsa’fiki <po> es ‘espina’, en lengua cha’palaa se pronuncia <pu>. Lugares como <Poaló> han sido históricamente considerados como sitios de cactus y plantas espinosas. En el caso de <isimbo>, este podría provenir de una planta pequeña, una especie de espinos, pronunciada actualmente como [iʒimbo]. Estos pocos topónimos podrían abonar la teoría de que los tsa’chi (colorados) estuvieron, en algún momento del pasado, en esta zona panzaleo. Términos como <Laipo, tipo> podrían no ser compuestos, sino raíces simples.

Al norte de la provincia de Chimborazo se ha encontrado algunos topónimos relacionados con lugares secos y espinosos. Así se tiene:

Atapo	lugar y río en el desierto de Palmira, Guamote
Ilapo	lugar cerca de Guano, cerca límite con la prov. de Tungurahua
Chipo	lugar en la llanura de Atapo, Palmira, Guamote

Si estas palabras tienen relación con la lengua panzaleo, podría postularse que en el pasado ella estuvo presente hasta el norte de la provincia de Chimborazo, lo cual es coherente con la presencia del topónimo <Luisa> que, al parecer, también es de la lengua panzaleo y también está al norte de esta provincia.

Terminación {-pulo/bulo} [pulo ~ bulo ~ bulú]	
Amabulú	quebrada al norte de Cumbayá, prov. de Pichincha (Paz y Miño, 1937, p. 11)
Atápulo	comunidad en Maca Grande, Latacunga, prov. de Cotopaxi
Cullipulo	lugar en Cotacachi, prov. de Imbabura (Paz y Miño, 1947, p. 79)
Condabulo	lugar al noreste de Machachi (Paz y Miño, 1937, p. 14)
Guápulo	meseta al este de Quito, prov. de Pichincha
Tilipulo	valle al noreste de Latacunga, prov. de Cotopaxi
Chilibulo	lugar al suroeste de Quito

La mayor parte de los nombres terminados en <-pulo/bulo> corresponde a una especie de meseta. <Cullipulo> podría ser un compuesto de <culli> y <pulo>. En el caso de <Guápulo> es dudoso de incluir en este grupo por ser su raíz un monosílabo, sin embargo, podría haber la posibilidad de que la sílaba inicial sea parte de una palabra bisilábica reducida.

Terminación {-sagua} [sawa]	
Cachisagua	lugar al sureste de Guaranda, prov. de Bolívar
Pisagua	sitio al occidente de Quisapincha, prov. de Tungurahua; sitio en la prov. de Bolívar (Paz y Miño, 1950b, p. 188)
Pillasagua	antigua parcialidad de Jipijapa hoy desaparecida, prov. de Manabí (Paz y Miño, 1950b, p. 185)

Punsagua	parcialidad indígena de Pasa, prov. de Tungurahua (Paz y Miño, 1951, p. 242)
Tucusagua	loma al este del Quinche, Quito, prov. de Pichincha
Tosagua	lugar al noroeste de la prov. de Manabí, al sureste de Bahía de Caráquez

No se sabe el significado de este componente, sin embargo, la presencia del mismo en una zona continua que va desde la Cordillera occidental del territorio panzaleo hasta el perfil costanero, podría ser un indicio de que hubo, o un contacto lingüístico sostenido en toda esta zona, o un sustrato común en épocas muy remotas con la Costa.³³

Componente {to}	
Agato	lugar en al prov. de Imbabura
Ambato	río en la prov. de Tungurahua (Cieza de León, 1553/1973, p. 116)
Añaquito	lugar al norte de Quito, denominado actualmente Iñaquito, prov. de Pichincha
Casanto	pequeño pico al norte del cerro Ilaló, prov. de Pichincha; nombre de un tipo de árbol del cual en el pueblo de Alóag hicieron la imagen del Señor de Casanto durante la Colonia
Leito	hacienda en Patate, prov. de Tungurahua
Poato	lomas al suroccidente de Sucre, Patate, prov. de Tungurahua (Paz y Miño, 1952a, p. 234)
Quito ³³	capital del Ecuador, prov. de Pichincha; loma en Riobamba
Quirato	quebrada al norte de unos restos de un volcán en Pifo, prov. de Pichincha
Mulliambato ³⁴	sitio en la prov. de Cotopaxi (Cieza de León, 1553/1973, p. 116)
Tuntatagto	comunidad en San Andrés, Riobamba, prov. de Chimborazo

33 Arriba ya se mencionó que en algunos lugares el término <quito> se usa para denominar al <sampu> [sambo ~ zambo] ‘tipo de calabaza’ (ver <Quitobuela> en “Lengua cara”).

34 ¿Compuesto de molle + ambato?

El término <to> en idioma tsa'fiki actual significa 'tierra'. Este, junto con <pi> 'río', son de los pocos sufijos que al parecer son comunes en las lenguas panzaleo y tsa'fiki. De tal manera que si hubo en el pasado algún parentesco o contacto entre estas dos lenguas, debió haber sido en una época muy remota, o compartían palabras por ser lenguas fronterizas entre la Sierra y la Costa. Por otra parte, queda en pie la posibilidad de que <Añaquito> sea un compuesto de <Aña> y <quito>.

Por otra parte, los actuales hablantes de este idioma tsa'fiki, a la capital de la república no le llaman <Quito>, como era de esperarse, sino <Te'to>. Marco Aguavil, hablante nativo de tsa'fiki (2016, comunicación personal), dice que lo llaman así debido al terreno quebradizo donde está la ciudad de Quito. <Te'to> provendría de <te'pa> 'doblado' y {to} 'tierra', en esta lengua. Por otra parte, tampoco se puede descartar la sospecha de que <Quito> provenga en el pasado del ensamblaje <quitsa> 'mitad' y <to> 'tierra' en la misma lengua con el significado de 'tierra en la mitad' (del mundo). Por otra parte, Ambato podría estar relacionado con <hampatu>, una variedad de sapo de color negro, muy simbólico y que se emplea en las curaciones con "limpias".

Componente {toa} [toa]	
Toa	nombre de una hija de un gobernante quiteño preincaico
Colatoa	meseta y nombre de una comuna en el cantón Latacunga, prov. de Cotopaxi; sitio al norte de Saquisilí, prov. de Cotopaxi
Cantzatoa	lugar en la prov. de Cotopaxi (Paz y Miño, 1946b, p. 219)
Chitoa	río afluente del Pilatón, oeste de la prov. de Pichincha (Paz y Miño, 1937, p. 30)
Patoa	río afluente del Pujilí, prov. de Cotopaxi (Paz y Miño, 1950b, p. 178)
Patutoa	sitio en la prov. de Cotopaxi (Paz y Miño, 1950b, p. 179)
Pinatoa	sitio en la prov. de Cotopaxi (Paz y Miño, 1950b, p. 185)
Pondoa	sitio al noroeste de Ambato, prov. de Tungurahua (Paz y Miño, 1952a, p. 235)
Quilotoa	nombre de un volcán y su laguna en la parroquia Zumbagua, cantón Pujilí, prov. de Cotopaxi

Quititoa	afluente del río Jatuncama, Isinliví, Sigchos, prov. de Cotopaxi
Sagoatoa	volcán no activo al noroeste de Ambato, fronterizo entre la prov. de Tungurahua y Cotopaxi
Saratoa	sitio al occidente del río Isinliví, prov. de Cotopaxi
Yahuartoa	nombres de lugares en el cantón Pujilí, prov. de Cotopaxi
Toacazo	lugar al noreste de Latacunga, prov. de Cotopaxi
Toabilli	lugar al este de Latacunga, prov. de Cotopaxi
Toachi	río al sureste de Santo Domingo, prov. de Santo Domingo de los Tsáchilas
Toaló	mirador en el río Toachi, prov. de Santo Domingo de los Tsáchilas

Algunos de los nombres compuestos con {toa} son mesetas, pero habría que buscar más topónimos para ver si todos tienen esa característica. También existe un lugar en Sigchos (prov. de Cotopaxi), cercano al <Quilotoa>, que se denomina <Quilotuña>. Además, existe el apellido Quilo en Cayambe (prov. de Pichincha). Hay también el topónimo denominado <Quilo>, que es un río (prov. de Pastaza). Si algún día se identifica el significado de <quilo>, se podrá aproximarse al sentido de <Quilotoa>. Y, conociendo el sentido de <Quilotoa>, se tendría elementos para saber lo que representaba {-toa}. En los híbridos quichua-panzaleo <Yahuartoa> y <Saratoa>, el primer componente <yahuar> ‘sangre’ y <sara> ‘maíz’ son quichuas, aunque en el caso de <yahuar> podría haber una relación con <jahuar>, como lo sugiere Lozano (2018) a propósito del lago de <yahuarcocha> en Imbabura.

El término <toa> también se encuentra en antropónimos como: <Manotoa, Toalombo, Toapanta, Toaquiza>, etc. Para Reino (1988, p. 68), el hecho de que <toa> sea claramente un término panzaleo y al mismo tiempo haya sido el nombre de una princesa quiteña, significa que la lengua de Quito debió haber sido el mismo panzaleo. Finalmente si se aplica el criterio de que las raíces generalmente no son monosilábicas, los términos <chitoa, patoa, pondo> no serían parte de este grupo.

Sufijo {-tug} [tug]

Catug	lugar en la parroquia de Calpi, Riobamba, prov. de Chimborazo
Panyatug	lugar al occidente de la prov. de Cotopaxi
Pignetug	sitio en la prov. de Bolívar (Paz y Miño, 1950b, p. 183)
Piñanatug	confluente izquierdo del río Angamarca, prov. de Cotopaxi; nombre primitivo de Facundo Vela, prov. de Bolívar (Paz y Miño, 1950b, p. 187)
Simiatug	lugar en la parte norte de la prov. de Bolívar

El compuesto <Piñanatug> podría estar compuesto del verbo quichua <piñana> ‘enojarse’ + {-tug}, pero no se puede todavía ensayar una interpretación de {-tug}.

Componente {yambo/yambu} [yambo ~ yambu]

Yambo	laguna cerca de Salcedo, prov. de Cotopaxi
Pisayambo	laguna cerca de Píllaro, prov. de Tungurahua
Pucayambo	laguna al este de Píllaro, prov. de Tungurahua
Miquiayambu	río afluente del Patate, prov. de Tungurahua
Salayambo	laguna en los páramos al sureste de Latacunga, prov. de Cotopaxi

La mayoría son lagunas, sin embargo, hay también un río, por lo que se tiene que estudiar si ese río proviene de alguna laguna con el mismo nombre. Se podría también considerar dentro de este grupo los ríos: <Quignayambu, Sindiayambu, Susuyambu, Yutuyambu>, los cuales están cerca de Píllaro.

En algunas de las palabras antes citadas, el primer componente es quichua. Así: <puca> ‘rojo’, <yutu> ‘perdiz’. El caso de <sala> podría provenir de <sara> ‘maíz’, sin embargo, también existe un arbusto medicinal que se llama así. Con estos significados se podría postular que {yambo/yambu} tiene cierta relación con ‘laguna’. Habría también alguna posibilidad de relacionarse con el término quichua <wampu> ‘embarcación’, cuya evolución pudo haber sido wampu > wambu > yambu.

Finalmente, sobre la lengua panzaleo cabe anotar que hay un significativo número de antropónimos terminados en {-luisa}. Su presencia se encuentra en las provincias de la Sierra centro que cubren el territorio panzaleo. Asimismo, ya se mencionó arriba que existen al menos dos topónimos: Luisa y Nitiluisa, al norte de Chimborazo.³⁵

Luisa	a. de Atocha y Ambato (Jijón y Caamaño, 1940, p. 377); comunidad al norte de Riobamba, prov. de Chimborazo
Aluisa	a. de Pujilí, prov. de Cotopaxi; a. de Machachi, prov. de Pichincha (Jijón y Caamaño, 1940, p. 300)
Analuisa	a. de Saquisilí, Poaló, Sigchos, Toacaso (1720), prov. de Cotopaxi; a. de Quero, Isamba Guambaló, Quisapincha, prov. de Tungurahua; a. de Tambillo, prov. de Pichincha (Jijón y Caamaño, 1940, p. 302)
Anchaluisa	a. de Poaló, del ayllu de Toacaso de Saquisilí (1720), prov. de Cotopaxi; a. de Cevallos, prov. de Tungurahua; a. de San Andrés, prov. de Chimborazo (Jijón y Caamaño, 1940, p. 302)
Andaluisa	a. de San Miguelito, prov. de Cotopaxi (Jijón y Caamaño, 1940, p. 302)
Caisaluisa ³⁵	a. de Alangasí, Tambillo, Machachi y Alóag, prov. de Pichincha (Jijón y Caamaño, 1940, p. 379)
Canca Luisa	a. de Toacaso, prov. de Cotopaxi (Jijón y Caamaño, 1940, p. 314)
Cañaluisa	a. del Corazón, prov. de Cotopaxi (Jijón y Caamaño, 1940, p. 312)
Chasiluisa	a. de Pujilí, del ayllu de Nascas en Latacunga, prov. de Cotopaxi (1694) (Jijón y Caamaño, 1940, p. 346)
Chaluisa	a. de Latacunga
Changoluisa	a. del ayllu de los Hipus y Quillanes de Latacunga (1694), de Salcedo, Aláquez, Poaló, San Felipe y Zumbagua, prov. de Cotopaxi (Jijón y Caamaño, 1940, p. 351)

35 Jijón y Caamaño, en su lista de topónimos y antropónimos emplea la grafía <k> en lugar de <c>, <qu>, y a veces <w> en lugar de <gu>, <hu>. En el presente trabajo se transcribe como se suele escribir en el Registro Civil. Así pues, en algunos casos <luisa> aparece como <luisa>. Los nombres de las provincias han sido señaladas por el autor, pues Jijón y Caamaño pocas veces las menciona.

Guanaluisa	a. de Santa Rosa, Pilahüín, San Bartolomé, prov. de Tungurahua; a. San Andrés, prov. de Chimborazo (Jijón y Caamaño, 1940, p. 371)
Guanoluisa	a. del ayllu de Ambatos en Latacunga (1694) (Jijón y Caamaño, 1940, p. 371): en el texto está escrito “Wanoluisa”
Huiñaluisa	a. de hombre de la parcialidad de Cabrera de Alangasí, prov. de Pichincha (Jijón y Caamaño, 1940, p. 370)
Janchaluisa	a. de San Miguelito, prov. de Cotopaxi (Jijón y Caamaño, 1940, p. 355)
Janchiluisa	a. de Poaló, Latacunga, prov. de Cotopaxi (Jijón y Caamaño, 1940, p. 355)
Jinaluisa	a. del ayllu de Saquisilí en Latacunga, prov. de Cotopaxi (Jijón y Caamaño, 1940, p. 356)
Lasluisa	a. de Latacunga, Aláquez, Mulaló y Poaló, prov. de Cotopaxi (Jijón y Caamaño, 1940, p. 376)
Lumanluisa	a. de Aláquez, Latacunga, prov. de Cotopaxi (Jijón y Caamaño, 1940, p. 378)
Llumiluisa	a. de hombre de Tilipulito, prov. de Cotopaxi (Jijón y Caamaño, 1940, p. 375)
Mangaluisa	a. de Pasa, prov. de Tungurahua (Jijón y Caamaño, 1940, p. 384)
Manoluisa	a. de Pillaro, prov. de Tungurahua (Jijón y Caamaño, 1940, p. 383)
Mentaluisa	a. de Aláquez, prov. de Cotopaxi (Jijón y Caamaño, 1940, p. 386)
Montaluisa ³⁶	a. de Latacunga, prov. de Cotopaxi (Jijón y Caamaño, 1940, p. 385)
Panaluisa	a. de Uyumbicho y Machachi, prov. de Pichincha (Jijón y Caamaño, 1940, p. 336)
Pasaluisa	a. de San Felipe, Latacunga, prov. de Cotopaxi (Jijón y Caamaño, 1940, p. 335)

36 Existe también el apellido <Monta>, lo cual quiere decir que <Montaluisa> es un apellido compuesto de {Monta + luisa}. Existen también apellidos que comienzan con {luisa} como en <Luisaka, Luisapina>, etc. El apellido <Chasiluisa> está compuesto de <Chasi + luisa>, nótese que el primer elemento de este término compuesto está también en otros apellidos como <Chasiquiza, Chasipanta, Chasillacta>, además que existe el apellido <Chasi>.

Piluluisa	a. de Cumbijín, Salcedo, prov. de Cotopaxi (Jijón y Caamaño, 1940, p. 342)
Pinaluisa	a. de Pujilí, prov. de Cotopaxi (Jijón y Caamaño, 1940, p. 343)
Pinluisa	a. de Guambaló, prov. de Tungurahua (Jijón y Caamaño, 1940, p. 343)
Ponluisa	a. de Pelileo, prov. de Tungurahua (Jijón y Caamaño, 1940, p. 339)
Quinaluisa	a. de Machachi, Alóag, prov. de Pichincha; a. de Pelileo, Patate, prov. de Tungurahua (Jijón y Caamaño, 1940, p. 323)
Quingaluisa	a. de Latacunga, San Miguelito, Aláquez, prov. de Cotopaxi; a. de Pelileo, prov. de Tungurahua
Quingaluiza	a. de Riobamba, prov. de Chimborazo
Quiñaluisa	a. de Riobamba, prov. de Chimborazo (Jijón y Caamaño, 1940, p. 407)
Sangoluisa	a. de hombre y de mujer de las parcialidades de Angamarca y Quimbialco, de Alangasí, prov. de Pichincha (Jijón y Caamaño, 1940, p. 363)
Sasluisa	a. de Latacunga (Jijón y Caamaño, 1940, p. 361)
Sinaluisa	a. de Uyumbicho, prov. de Pichincha (Jijón y Caamaño, 1940, p. 366)
Tipanluisa	a. del ayllu de Toacaso de Latacunga (1720), de Aláquez, Mulalillo, Poaló, prov. de Cotopaxi; a. de Amaguaña, Sangolquí, prov. de Pichincha (Jijón y Caamaño, 1940, p. 332)
Toaluisa	a. del ayllu de Tacunga en Latacunga, prov. de Cotopaxi (1694) (Jijón y Caamaño, 1940, p. 327)
Yangoluisa	a. del ayllu de los tanicuchíes, con título de Don de los Chisaetotas en Latacunga (1694), prov. de Cotopaxi (Jijón y Caamaño, 1940, p. 357)
Yanchaluisa	a. de San Miguelito, San Felipe, prov. de Cotopaxi (Jijón y Caamaño, 1940, p. 358)
Yanzaluisa	a. de hombre de las parcialidades de Ñaupayco y Cóndor, de Alangasí, prov. de Pichincha (Jijón y Caamaño, 1940, p. 358)
Yunaluisa	a. de Aláquez, prov. de Cotopaxi (Jijón y Caamaño, 1940, p. 359)

Entre los antropónimos híbridos con <luisa> en los cuales se puede identificar que el primer componente es quichua, se puede señalar: <Andaluisa, Cancaluisa, Guanoluisa, Huiñaluisa, Mangaluisa,

Panaluisa, Sangoluisa>. El término <mentaluisa> podría ser un híbrido castellano-panzaleo, si <menta> se refiere a la planta medicinal del mismo nombre.

Por otra parte, cabe señalar que existe la hierbaluisa, originaria de Sudamérica, conocida también como cedrón, verbena de las indias, cuyo nombre universal (científico) es *Alosia citrodora*. ¿Existe alguna relación del término <luisa> con el nombre de esta planta?

En la zona central del territorio de la lengua panzaleo existen muchos apellidos terminados {-quiza, -quiza} como: Chasiquiza, Guanoquiza, Izaquiza, Masaquiza, Toaquiza, etc., que podrían ser apellidos de un grupo de mitimaes incrustados en esta zona.

Lengua puruhá/puruguay/purbay

El territorio de esta lengua abarcaba la parte centro-norte de la actual provincia de Chimborazo y la mayor parte de la actual provincia de Bolívar, sin embargo, existen algunos términos que están muy al sur en Cañar e inclusive Azuay. Además, parece haber existido una franja que pudieron haber compartido entre las lenguas puruhá y cañar. El actual cantón Chunchi (prov. de Chimborazo) estaría en esta zona. Cieza de León dice en relación a este pueblo y su lengua: “Muchos pueblos hay en esta provincia de los Puruaes, que no trato por evitar prolijidad [...]. Fueron conquistados por los señores incas y sus capitanes, y hablan la lengua general del Cuzco, aunque tenían y tienen las suyas particulares” (Cieza de León, 1553/1973, p. 119).

De los datos de Cieza de León se deduce que la tierra de los puruháes estaba comprendida entre el sur de Mocha (prov. de Tungurahua) y Alausí (prov. de Chimborazo).

De la existencia de esta lengua han quedado algunos testimonios coloniales. Así, en la “Relación geográfica” realizada para Francisco Aun-

cibay, fray Juan de Paz Maldonado —vicario *cum voce in capitulo* de la casa y convento de Sant-Andrés— dice:

La lengua que hablan es la puruay, ques la suya propia, y todos los más la general del Inga, que tienen por más polida; y los mitima, que son de Condesuyo, questá junto al Cuzco, hablan unos con otros su lengua de aquella su tierra y todos la del Inga (Paz Maldonado, circa 1583/1965, p. 261).

Aquiles Pérez recogió 5 280 palabras de la “lengua de los puruhuayes”, como él los denominó, y publicó los libros *Purahuyes I y II* (1969, 1970). Él creyó encontrar en esta lengua raíces del idioma tsa’fiki, cha’palaa, shuar, quichua, aimara, araucano y castellano, e inclusive da porcentajes. Sin embargo, estas afirmaciones no tienen un sustento lingüístico, como ya se ha mencionado, lo cual disminuye el valor de sus trabajos. Lo único que se puede rescatar de sus voluminosas publicaciones es el listado de topónimos y antropónimos, aunque deben ser depurados para futuras investigaciones. Algo similar ocurre con las interpretaciones de Jijón y Caamaño (1940 y 1941) y del general Paz y Miño, aunque este último es más prudente en sus interpretaciones.

Cuando los topónimos no portan indicación de provincia es porque pertenecen a Chimborazo. Sobre las terminaciones de los topónimos, se pueden mencionar las siguientes: {-ag, -ate, -bug, -cahuan, -llin, -ñag, -pala, -shi}. En cuanto a los antropónimos, las combinaciones con {-cela} son características de esta zona.

Sufijo {-ag} [ag]

Amulag	comunidad en Cacha, Riobamba
Caulag	sitio al noroccidente de Quisapincha, Ambato, prov. de Tungurahua (Paz y Miño, 1947, p. 69)
Guallag	nombre de una planta en algunas partes de la Sierra, en otros lugares es conocida como <yalomán>
Tagualag	monte en la prov. de Chimborazo (Paz y Miño, 1952a, p. 107)
Túntag	sitio al norte de la prov. de Chimborazo

Sufijo {-te} [te]

Llanganate	monte en la Cordillera oriental
Patate	río y pueblo en la prov. de Tungurahua
Pucate	hacienda en Chambo (Jijón y Caamaño, 1940, p. 501)
Pulucate	lugar en Quimiac, prov. de Chimborazo
Usate	comunidad en Cubijies, prov. de Chimborazo

La primera parte de los términos <Llanganate, Patate, Pucate, Usate>, al parecer, es quichua.

Sufijo {-pug/-bug/-bog} [pug ~ bug ~ bog]

Aichabug	monte al occidente de Punín, Riobamba (Paz y Miño, 1946, p. 84)
Aulabug	monte en Sicalpa (Jijón y Caamaño, 1940, p. 445)
Baibug	monte al occidente de Riobamba
Bulchibug	loma en la prov. de Chimborazo (Paz y Miño, 1946b, p. 211)
Bushbug	monte en la prov. de Chimborazo (Paz y Miño, 1946b, p. 211)
Calbug	parcialidad de Cubijies (Jijón y Caamaño, 1940, p. 445)
Chaupibug	cerro en el parque Sangay, al este de Riobamba
Dolombog	antiguo vértice al oriente de Riobamba (Paz y Miño, 1948b, p. 231)
Guabug	comunidad en San Juan, Riobamba
Guapug	hacienda en Pallatanga (Jijón y Caamaño, 1940, p. 445)
Chillapug	parcialidad de Cubijies (Jijón y Caamaño, 1940, p. 445)
Guillapug	hacienda en Chambo (Jijón y Caamaño, 1940, p. 445)
Ishbug	comunidad en parte alta de Cebadas, Guamote
Itsug	monte en Guamote
Lambug	sitio en Sigsig, prov. de Azuay
Leopug	monte en la prov. de Chimborazo
Lutumbug	loma en la prov. de Chimborazo (Paz y Miño, 1948b, p. 225)
Llughshibug	comunidad alta en Licto, Riobamba
Molobog	hacienda entre Licto y Riobamba
Molbog	comunidad en Cañar
Naubug	comunidad en Guamote

Nushibug	lugar al occidente de Riobamba; monte en la prov. de Chimborazo (Paz y Miño, 1950a, p. 70)
Shungubug	comunidad en la parte alta de Flores, Riobamba
Tuctibug	colina en la prov. de Chimborazo (Paz y Miño, 1952b, p. 116)
Tulabug	cerro en la comunidad Bandera Licto, Riobamba
Tulapug	quebrada de Paccha (Paz y Miño, 1952b, p. 117)
Tulubug	monte en la prov. de Chimborazo
Ubug	playa a orillas del río Chambo (Jijón y Caamaño, 1940, p. 445)
Yatuibug	monte en la prov. de Chimborazo (Paz y Miño, 1952c, p. 217)
Yuibug	monte y una altura al sur del Altar (Paz y Miño, 1952c, p. 218); monte (Jijón y Caamaño, 1940, p. 445)
Yulumbug	loma en la prov. de Chimborazo; una altura entre los ríos Yasipang y Cebadas (Paz y Miño, 1952c, p. 218)

Nótese que las variaciones de pronunciación son asistemáticas. La mayoría de estos nombres son cerros o lomas, por lo que el significado de {-bug} podría estar algo relacionado con estos conceptos. Además, existe el topónimo <tuctibug>, el cual es una loma. Ahora bien, como <tucti> es una planta que produce un fruto parecido a un coco pequeño, es una especie de nuez dura de romper para extraer el contenido. Por lo tanto, el significado del topónimo mencionado podría ser ‘loma de toctes’.

Entre los nombres híbridos con esta terminación que tienen la raíz quichua están: <aichabug, chaupibug, llugsibug, shungubug>.

Terminación {-cahuán} [kawán]	
Badcahuán	río en Penipe
Chachacahuán	valle en la prov. de Tungurahua (Paz y Miño, 1948a, p. 84)
Leóncahuán	ladera en Penipe
Pacahuán	sitio en la prov. de Chimborazo (Paz y Miño, 1950a, p. 73)
Paquicahuán	lugar (Jijón y Caamaño, 1940, p. 420) y hondonada (Paz y Miño, 1950b, p. 176)
Pucacahuán	quebrada cerca de Penipe (Paz y Miño, 1951, p. 236)
Pucucahuán	quebrada en Penipe (Paz y Miño, 1952a, p. 238)

Sacahuán	quebrada en Guamote
Sulucahuán	tierras del cacicazgo de Tullas y Ocas, Guasuntos (Jijón y Caamaño, 1940, p. 421)
Supacahuán	arroyo en Penipe
Tuncahuán	lugar en Guano; quebrada
Tzancahuán	quebrada y afluente del río Guano
Tzanacahuán	comunidad en Cebadas, Guamote
Yuquiscahuán	quebrada de Quimiag (Paz y Miño, 1952c, p. 219)

Varios de ellos son quebradas, por lo que se tiene que investigar tomando esta posibilidad como hipótesis.

Entre los híbridos cuyo primer componente es castellano o quichua se pueden señalar: <Leóncaguán, Paquicaguán, Pucacahuán, Supacahuán>. En opinión de Cerrón-Palomino (2016, comunicación personal), <cahuan> podría estar asociado con el término aimara <q'awa> 'quebrada, barranco'.

Sufijo {-llín} [žín]	
Cubillín	monte en Chambo
Chugllín	lugar en Chambo
Llinllín	un lugar en la prov. de Chimborazo; a. de Cicalpa, Colta
Güillín	cerro en Ludo, Sigsig, prov. de Azuay
Sufijo {-ñag} [ñag]	
Apuñag	comunidad en Pungalá
Bajañag	cerrito al sureste de Alausí (Paz y Miño, 1946b, p. 208)
Barbañag	río al este de Riobamba (Jijón y Caamaño, 1940, p. 454)
Chañag	río al este de Riobamba (Jijón y Caamaño, 1940, p. 454)
Chulcuñag	lugar en Punín (Jijón y Caamaño, 1940, p. 454)
Duñag	lugar en Licto
Guagñag	comunidad en Licto, Riobamba
Guagñac	río en Achupallas, Alausí (Paz y Miño, 1948b, p. 237)
Guaraiñag	lugar en Paute, prov. de Azuay
Misñag	río al este de Riobamba
Muelañac	loma en la prov. de Chimborazo (Paz y Miño, 1950a, p. 63)

Pasñag	hacienda en Guamote y Cebadas (Jijón y Caamaño, 1940, p. 454)
Pusñac	lugar en la prov. de Chimborazo (Paz y Miño, 1952a, p. 243)
Utugñag	monte en Penipe
Ugñag	valle en Penipe
Ultiñac	sitio en la prov. de Chimborazo (Paz y Miño, 1952c, p. 207)

Varios de estos nombres representan ríos, pero se tiene que verificar *in situ* para asegurarse la hipótesis de que {-ñag} esté relacionado con 'río'.

Entre los posibles topónimos híbridos quichua-puruhá se pueden señalar: <Apuñag, chulcuñag, Bajañag>. También existe un híbrido castellano-puruhá: <Barbañag>.

Componente {pala} [palá ~ pála]	
Cañipala	sitio en la prov. de Chimborazo (Paz y Miño, 1946, p. 219)
Colepala	cerro en la prov. de Cañar (Jijón y Caamaño, 1941, p. 12)
Gampala	cordillera de Suscal, prov. de Cañar (Jijón y Caamaño, 1941, p. 12)
Guachapala	pueblo cerca de Paute, prov. de Azuay
Huacapala	cerro y quebrada en San Juan, Riobamba
Laipala	lugar en Paute, prov. de Azuay
Lampala	sitio y quebrada en Punín
Nutbalá	a. de Licán, Riobamba (Jijón y Caamaño, 1940, p. 423)
Panchipala	parcialidad de Alausí ya desaparecida (Paz y Miño, 1950b, p. 175)
Panupali	riachuelo afluente del río Naranjo (Paz y Miño, 1950b, p. 175)
Pipipala	lugar en Quingeo, Cuenca, prov. de Azuay
Puculpalá	hacienda en Quimiac, al suroeste de Riobamba
Puculpala	comunidad en Chambo
Sugpalá	monte en Penipe, Riobamba (Jijón y Caamaño, 1940, p. 423)
Shilpalá	comunidad en Cacha, Riobamba
Tampalá	cerro en Sidcay, Cuenca, prov. de Azuay
Tutupalá	sitio en la prov. de Chimborazo (Paz y Miño, 1952b, p. 121)
Ucupalá	arroyo en Penipe, Riobamba (Jijón y Caamaño, 1940, p. 423)

No está claro el significado de {pala}, pues existen cerros, páramos, arroyos y demás con este componente, sin embargo, se ha encontrado que <Cañi> es un río en San Miguel (prov. de Bolívar) y una quebrada en Ludo (Sigsig, prov. de Azuay). En el supuesto caso de que {pala} signifique ‘río’, ‘arroyo’ o ‘quebrada’, entonces el híbrido quichua-puruhá <huacapala> provendría de <huaca> ‘sitio ceremonial’ y se podría interpretar como ‘río del sitio ceremonial’. Entre otros híbridos con el componente {pala} se puede señalar: <Cañipala, Colepala, Guachapala, Tutupala, Ucupala>.

Sufijo {-shi} [ší]

Bacalshi	planicie en Calpi, Riobamba
Balcashi	monte en la prov. de Chimborazo (Paz y Miño, 1946b, p. 208)
Bayushi	planicie en Calpi, Riobamba
Billagshi	quebrada cerca de Ingapirca, prov. de Cañar (Paz y Miño, 1946b, p. 210)
Calshi	planicie en Calpi, Riobamba
Copshi	planicie en Achupallas, Alausí
Gaushi	planicie y comunidad en Calpi, occidente de Riobamba
Gulashi	planicie en Columbe, Colta
Joyagshi	pueblo al sur de Chunchi, límite con la prov. de Cañar
Lanlanshi	lugar en Guano
Lluishi	ladera en Retén, Cebadas, Riobamba
Monteshi	planicie al noroeste de Riobamba
Pachagshi	planicie en Tixán, Alausí; monte en Penipe (Jijón y Caamaño, 1940, p. 531)
Pilligshi	colina en la prov. de Chimborazo (Paz y Miño, 1950b, p. 185)
Pishtishi	comunidad en Alausí
Pitishi	sitio en la prov. de Chimborazo (Paz y Miño, 1952a, p. 234)
Pushi	lugar en Chambo (Jijón y Caamaño, 1940, p. 531)
Pulshi	lugar en Licto, Riobamba
Relashi	monte cerca de Penipe (Paz y Miño, 1952a, p. 251)
Quimshi	lugar en Gualaceo, prov. de Azuay
Shaushi	cerro y comunidad en Quero, prov. de Tungurahua

Shilshi	colina en Calpi, Riobamba
Shishanshi	colina en la prov. de Chimborazo (Paz y Miño, 1952b, p. 102)
Shunshi	nombre primitivo de San Andrés (Paz y Miño, 1952b, p. 104) ³⁷
Tamshi	manantial en Penipe (Jijón y Caamaño, 1940, p. 531)
Tocshi	hacienda en Penipe (Paz y Miño, 1952b, p. 114)
Tunshi	monte, colina, llanura y hacienda al sureste de Riobamba (Paz y Miño, 1952b, p. 119)
Tungshi	lugar al sur de Riobamba (Jijón y Caamaño, 1940, p. 532)
Uchashi	monte en la prov. de Chimborazo (Paz y Miño, 1952c, p. 206)
Udushi	cerro en la prov. de Chimborazo
Ulshi	laderas de Penipe (Jijón y Caamaño, 1940, p. 532)

La varios nombres terminados en {-shi} son planicies, pero otros son lomas. Palabras terminados en {-shi} también existen en territorio de la lengua cañar, en la cual los topónimos con esta terminación son lomas. En la provincia de Maynas (departamento de Loreto, Perú) existe una localidad denominada Tamshiyacu, cuyo primer término es similar al topónimo del territorio puruhá.

Jijón y Caamaño, al observar que existen algunos topónimos comunes en territorio puruhá y en territorio cañar, sostiene que estas dos lenguas están emparentadas y que tienen como base común al mochica, que es una lengua del norte del Perú. Sobre esto último argumenta indicando que tanto en estas dos lenguas de la Sierra ecuatoriana como en el mochica existen terminaciones comunes como {-ate}, entre otras;

37 Sobre el significado de <shunshi> se tiene el siguiente dato de las “Relaciones geográficas” de Paz Maldonado (circa 1580/1965): “Digo queste pueblo se llama *Sant Andrés Xunxi*. Tomaron los indios esta avocación de Sant Andres cuando lo poblaron, y el otro nombre de *Xunxi* es que tenía de antes, ques tanto como quien dice ‘entremos’”; sin embargo, este significado parece estar dentro de la categoría de etimología popular.

sin embargo, en esto hay que proceder con más cautela debido a que no contamos con ninguna gramática de las lenguas puruhá y cañar.

A nivel de antropónimos, existe un grupo conformado por la terminación {-cela}. Así, Jijón y Caamaño (1940, pp. 424-425) trae el siguiente listado de apellidos de la provincia de Chimborazo, aunque no precisa como en otras ocasiones la fecha del documento en que los encontró.

Aucancela	a. de Guamote, Punín, Tapi y Guasuntos
Bacacela	a. de Tapi y Guamote
Bacarcela	a. de Licán
Cayancela	a. de Licán
Curicayancela	a. de caciques de Licán
Duchicela	a. de Punín y Quisapincha
Dumacela	a. de Guamote y Guasuntos
Guaguacela	a. de Guasuntos
Masacela	a. de Licán
Mayancela	a. de Licán
Quinacela	a. de Punín
Quimcela	a. de Punín
Quisnacela	a. de Punín
Romancela	a. de Licán
Saquicela	a. de Licán
Salicela	a. de Licán
Tenecela	a. de Licán (en Perú hay el a. Tenicela)
Yumancela	a. de Licán

En el caso de <Guaguacela> se podría proponer que es un híbrido con el quichua <guagua>.

Esta terminación se encuentra también en el territorio de la lengua cañar, en la provincia del mismo nombre. Así, Cordero Palacios (1923/1981) señala como parte de la lengua cañar los siguientes:

Achacela	lugar en Sigsig, prov. de Azuay
Beleccla	a. de Cañar (Jijón y Caamaño, 1940, p. 425)
Bimaiccla	a. de Cañar
Cochanccla	a. de Cañar
Cutaiccla	a. de Cañar
Dumaiccla	a. de Cañar
Dumanccla	a. de Cañar
Guailaccla	a. de Cañar
Guarccla	a. de Cañar
Lataccla	a. de Cañar
Macanccla	a. de Cañar
Nibiccla	a. de Cañar
Saquiccla	a. de Cañar
Sinanccla	a. de Cañar
Teneccla	a. de Cañar

Según Jijón y Caamaño (1940, p. 426), Jesús Arriaga aportó con el registro de los siguientes antropónimos tomados de la provincia de Azuay:

Biñaiccla	a. de Cañaribamba, prov. de Azuay
Chuquiccla	a. de Cañaribamba, prov. de Azuay
Sacanccla	a. de Cañaribamba, prov. de Azuay

Jijón y Caamaño (1940, p. 426) señala también que Max Uhle le proporcionó la siguiente lista de antropónimos, pero no especifica su procedencia:

Ayagcela
 Arcela
 Guabicela
 Huacancela
 Huacacela
 Huayacela
 Macacela
 Muevecela
 Machicela
 Namcela

Apellidos terminados en {-cela} existen en las provincias de Chimborazo, Cañar, Azuay y Loja, es decir, están en territorio de la lengua puruhá y cañar. Por esto no resulta claro si este término fue parte de la lengua puruhá, de la lengua cañar o de las dos. Por otra parte, en Loja existe el topónimo <Cela>, que es un monte. No se puede todavía saber si el topónimo <Cela> de la provincia de Loja tenga algo que ver con el segundo componente de los apellidos de las lenguas puruhá y cañar. En Loja existe el apellido <Vacacela>, que podría ser una variante del apellido <Huacacela>, donde <Huaca> sería en quichua ‘sitio sagrado’. Cerrón Palomino (2016, comunicación personal) señala que también en el Perú existe los apellidos <Tenecela, Arcela>. Así, es probable que la lengua cañar y llegó al Perú con los mitimaes de Cañar.

Lengua cañar

Según Cieza de León, la “tierra de los cañares” comenzaría luego de pasar la gran quebrada del Chanchán, al sur de la actual provincia de Chimborazo. Él hace mención a dos aposentos importantes de la “provincia de los cañares”, aunque no habla sobre su lengua propia:

Entre los cuales están dos principales, llamado el uno Cañaribamba [actual Oña] y el otro Hatuncañari [actual Ingapirca], de donde tomaron los naturales nombre, y su provincia, de llamarse los cañares como

hoy se llaman [...]. A la mano diestra y siniestra de este real camino que llevo hay no pocos pueblos y provincias, los cuales no nombro porque los naturales de ellas, como fueron conquistados y señoreados por los reyes incas, guardaban las costumbres de los que voy contando y hablan la lengua general del Cuzco y andan vestidos ellos y sus mujeres (Cieza de León, 1553/1973, p. 120).

Así, el territorio de esta lengua parece haber estado comprendido entre Alausí (prov. de Chimborazo) y Oña (prov. de Azuay), sin embargo, también se encuentran nombres atribuidos a la lengua cañar en la parte norte de la provincia de Loja.

Sobre el nombre de la lengua que se utiliza en esta investigación es el que se señala en el documento del Segundo Sínodo Quitense (1594). No sabemos cómo la denominaban sus hablantes y posiblemente “cañar” sea el gentilicio, como ocurre en muchas lenguas indígenas. Paz y Miño, en su estudio sobre la lengua cañar (1940), propone que el término “lengua cañari” no cabe ser usado porque hay documentos coloniales donde se la denomina “lengua cañar”. Efectivamente, como se puede ver en la cita anterior, Cieza de León menciona que los naturales tomaron el término “cañares”, para autodenominarse a partir de los nombres de aquellos dos pueblos mencionados. Además, en este estudio a la lengua y a su población las denominamos “cañar” y no “cañari”, porque al parecer este último término sería la pluralización en esta lengua del etnónimo “cañar”, mientras que “cañares” sería la pluralización castellana de “cañar”.

En cuanto a las investigaciones sobre esta lengua, Octavio Cordeiro Palacios, en el libro *El quechua y el cañari*, terminado en 1923 pero publicado recién en 1970 y reeditado en 1981, incluyó 1 873 términos. Por su lado, Paz y Miño (1961) compiló un listado de 2 422 términos de la región de Cañar y estableció con ellos 282 grupos. Aquiles Pérez, en su libro *Cañaris* (1977) compiló 4 510 términos de la toponimia y antroponimia del antiguo territorio cañar. En todas estas compilaciones hay muchos términos quichuas, con lo cual el número de términos propios de la lengua cañar se reduce sustancialmente.

Entre las terminaciones atribuidas a esta lengua están: {-cay, -cop-te, cun, -del, -deleg, -pali, -pud, -si, -shi, zhun [žun ~ šun], zhapa [žapa ~ šapa], -zol [sol]}. En las tres últimas terminaciones, actualmente, hay diferencias de pronunciación entre los hablantes en relación a la forma con la que está escrita en los documentos consultados.

Terminación {-cay} [kay]	
Ajuscay	sitio al norte de Sigsig, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1945b, p. 85)
Alacay	sitio cerca de Paute, prov. de Azuay
Arrancay	quebrada de Gualaceo, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 8)
Aucay	riachuelo en la prov. de Azuay (Paz y Miño, 1946b, p. 205)
Ayancay	río y territorio de la parroquia de Chuquipata (actual Javier Loyola), prov. de Cañar (Jijón y Caamaño, 1941, p. 8)
Ayauncay	antiguo nombre del río Yanuncay (Paz y Miño, 1946b, p. 206)
Ayuscay	lugar del Sigsig, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 8)
Babillcay	antigua parcialidad en la prov. de Azuay (Paz y Miño, 1946b, p. 207)
Babuncay	río en la parroquia de San Juan, prov. de Azuay, posiblemente en Gualaceo (Paz y Miño, 1946b, p. 207)
Bachucay	lugar en Guano, prov. de Chimborazo (Paz y Miño, 1946b, p. 207)
Balincay	lugar de Sigsig, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 9)
Bibilcay	sitio en la prov. de Azuay (Paz y Miño, 1946b, p. 210)
Biblicay	lugar en Azogues, prov. de Cañar (Jijón y Caamaño, 1941, p. 9)
Bisircay	lugar en Jadán, prov. de Azuay
Bucay	río de San Juan (Jijón y Caamaño, 1941, p. 8)
Builcay	antiguo anejo de la ciudad de Azogues, prov. de Cañar (Paz y Miño, 1946b, p. 211)
Bullcay	lugar en Gualaceo, prov. de Azuay
Buncay	lugar al sur de Sigsig, prov. de Azuay
Burgay	río que pasa por Biblián y Azogues; lugar en Biblián (Jijón y Caamaño, 1941, p. 10)
Cabuncay	sitio cerca de Gualaceo, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1946b, p. 212)
Cabtacay	lugar en Jadán, Gualaceo, prov. de Azuay
Cabuncay	lugar en Gualaceo, prov. de Azuay

Camancay	lugar en Paccha, prov. de Azuay
Cancay	lugar en la parroquia de El Oriente (actual Daniel Córdova Torral), Gualaceo (Jijón y Caamaño, 1941, p. 11)
Caucay	riachuelo en la prov. de Cañar; cordillera al oeste de Cañar, prov. de Cañar (Paz y Miño, 1947, p. 69)
Casacay	afluente izquierdo del río Jubones (Paz y Miño, 1947, p. 67)
Cashicay	lugar y riachuelo de Biblián, prov. de Cañar
Caucay	cerro y río en Cañar, prov. de Cañar
Cerracay	lugar en Gualaceo, prov. de Azuay
Cililcay	un monte al este de Nabón, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1947, p. 70)
Cochancay	lugar en La Troncal, Cañar, prov. de Cañar
Curquinchicay	lugar en Gualaceo, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 13)
Curuncay	lugar al sur de Sigsig, prov. de Azuay
Cusicay	antigua parcialidad de Azogues (Paz y Miño, 1948a, p. 81)
Cutilcay	río de Paute, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 13)
Chagualcay	páramo en El Cajas, Cuenca, prov. de Azuay
Chalacay	sitio en la orilla del río Paute, prov. de Azuay; río afluente derecho del río Collay (Paz y Miño, 1948a, p. 85)
Chalcay	río de Nabón
Chancay	afluente del Santa Bárbara (Paz y Miño, 1948a, p. 86)
Charcay	río y lugar en el Cañar, prov. de Cañar
Chicticay	río de San Cristóbal, Gualaceo
Chilicay	afluente al lado derecho del río Chanchán, prov. de Chimborazo
Chullcay	lugar en Déleg, prov. de Cañar; lugar en Chinchero, Perú
Churcay	riachuelo afluente del río Tarqui, Cuenca, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1948b, p. 229)
Ganacay	afluente izquierdo del Jubones (Paz y Miño, 1948b, p. 234); lugar en Paute, prov. de Azuay; lugar en Shagalli (Jijón y Caamaño, 1941, p. 16)
Guapllincay	lugar en Azogues, prov. de Cañar
Guaguacay	río en Molleturo, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1949a, p. 238)
Gualalcay	lugar en El Valle, Cuenca, prov. de Azuay
Gualmincay	afluente derecho del río Gualaceo (Paz y Miño, 1949a, p. 240)

Guellancay	lugar en Cumbe, Cuenca, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 18)
Guamuncay	quebrada en Gualleturo, prov. de Cañar (Jijón y Caamaño, 1941, p. 17)
Guancay	lugar en Sigsig, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 17)
Guaymincay	lugar en Chordeleg (Jijón y Caamaño, 1941, p. 17)
Gullancay	lugar cerca de Azogues
Guncay	lugar en El Valle, Cuenca, prov. de Azuay
Gupancay	quebrada afluente del río Gualaceo (Paz y Miño, 1949a, p. 56)
Güiquicay	lugar en Oña, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 18)
Güishcay	quebrada en Gualaceo, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 18)
Guscay	lugar en Sigsig, prov. de Azuay
Gussucay	lugar en Sigsig, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 19)
Gutacay	loma al sureste de Gualaceo (Paz y Miño, 1949a, p. 56)
Iluncay	lugar en Gualaceo, prov. de Azuay
Jacay	lugar en la prov. de Azuay (Paz y Miño, 1949b, p. 216)
Jazhacay	lugar en Sigsig, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 19)
Jidcay	nombre primitivo de Checa, Cuenca, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1949b, p. 219)
Jutracay	lugar en Déleg, Azogues, prov. de Cañar
Jublincay	lugar en la prov. de Azuay (Paz y Miño, 1949b, p. 219)
Lacay	lugar en Chaguarurcu (actual Santa Isabel), prov. de Azuay
Laucay	sitio cerca de Sayausí, Cuenca, prov. de Azuay
Licay	antigua parcialidad de Guasuntos, prov. de Chimborazo; sitio en la prov. de Azuay (Paz y Miño, 1948b, p. 223)
Licacay	lugar en Sigsig, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1949b, p. 223)
Lincay	quebrada origen del río Ambocas (Paz y Miño, 1949b, p. 224)
Llamacay	afluente del río Jubones (Paz y Miño, 1948b, p. 225)
Maguarcay	fuelle de agua cerca de Azogues, prov. de Cañar (Jijón y Caamaño, 1941, p. 22)
Masucay	afluente izquierdo del río Jubones (Paz y Miño, 1949b, p. 232); río afluente del Naranjal

Morocay	afluente del río Naranjal (Paz y Miño, 1950a, p. 57)
Multicay	lugar en San Bartolomé, Sigsig, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 23)
Muluncay	afluente del río Calera, Pindo (Paz y Miño, 1950a, p. 64)
Nachucay	lugar en Guano, prov. de Chimborazo (Paz y Miño, 1950a, p. 66)
Nancay	quebrada afluente del río Paute (Paz y Miño, 1950a, p. 67)
Naranca	río y lugar al sur de Cuenca, prov. de Azuay
Nocay	lugar en la parroquia El Oriente (actual Daniel Córdova Toral), Gualaceo (Jijón y Caamaño, 1941, p. 23)
Norcay	afluente del río Cañar (Paz y Miño, 1950a, p. 70)
Nuzhuncay	lugar en Gualaceo, prov. de Azuay
Pacalcay	parcialidad de Girón, prov. de Azuay
Palcay	río afluente izquierdo del río Cañar
Paguncay	río y lugar de Naranjal, prov. de Guayas (Paz y Miño, 1950b, p. 172)
Paluncay	sitio cerca del pueblo de Checa (Paz y Miño, 1950b, p. 74)
Paucay	sitio en la prov. de Azuay (Paz y Miño, 1950b, p. 179)
Pelincay	lugar de El Pucará (Jijón y Caamaño, 1941, p. 25); afluente derecho del río Jubones (Paz y Miño, 1950b, p. 180)
Perruncay	quebrada cerca de Azogues (Paz y Miño, 1950b, p. 181)
Picay	lugar en Gualaceo, prov. de Azuay
Pichacay	lugar en Santa Ana, Cuenca, prov. de Azuay
Pincay	antiguo anejo de Azogues (Paz y Miño, 1950b, p. 186)
Pirincay	lugar en Paute, prov. de Azuay
Piruncay	lugar en Sigsig, prov. de Azuay
Pizhucay	río en Suscal, prov. de Cañar
Pucay	afluente izquierdo del Naranjal (Paz y Miño, 1952a, p. 238)
Puculcay	lugar de El Pucará, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 26)
Puicay-huaicu	quebrada de Nulti, Cuenca, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1952a, p. 239)

Purcay	tierras en la prov. de Azuay (Archivo Nacional, caja 64, año 1751-1751, expediente 10, Quito, p. 19 de octubre de 1751. Juicio posesorio por las tierras de Purcay, las que dice, don Valentín Llivipuglla y Tarcán, cacique de la parcialidad de Tarcán en el pueblo de Paccha en Cuenca, le pertenecen por herencia, pero que fueron tomadas por los hermanos Tarqueuica y otros indios aduciendo que eran tierras de comunidad. Actualmente pertenece a la parroquia Borrero de Azogues)
Pirincay	sitio cerca de Paute, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1950b, p. 188)
Putucay	afluente del río Naranjal (Paz y Miño, 1952a, p. 244)
Raucay	lugar en Gualaceo, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 27)
Rircay	afluente izquierdo del río Bulubulu; río en Suscal, prov. de Cañar; afluente derecho del río Jubones (Paz y Miño, 1952a, p. 251)
Riscay	monte al norte de Zaruma, prov. de Loja (Paz y Miño, 1952a, p. 251)
Rucay	lugar de Girón, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 27)
Sacay	lugar en San Sebastián (Paz y Miño, 1952a, p. 254)
Saucay	afluente del río Matader; monte de Checa, Cuenca (Paz y Miño, 1952a, p. 258)
Sidcay	lugar en Cuenca (Jijón y Caamaño, 1941, p. 30) (Sid, es un lugar San Juan, Galaceo, prov. de Azuay; El Tambo, prov. de Cañar, existe un lugar denominado Sisid; también riachuelo; afluente izquierdo del río Molleturo, prov. de Azuay)
Sinincay	río y lugar en Cuenca, prov. de Azuay
Sitincay	lugar en Déleg, prov. de Cañar (Jijón y Caamaño, 1941, p. 30)
Suicay	lugar en Suscal, prov. de Cañar (Jijón y Caamaño, 1941, p. 30)
Sulcay	lugar en Paute, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 30)
Shanincay	quebrada de Chaguarurcu (actual Santa Isabel), prov. de Azuay
Shilicay	lugar de Cochapata, Nabón, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 28)
Shilincay	lugar en Oña, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 28)
Shirincay	quebrada y lugar en Azogues
Shiucay	quebrada y lugar en Azogues (Paz y Miño, 1952b, p. 103)
Shucay	río y lugar en Baños, Cuenca, prov. de Azuay; afluente izquierdo del río Cañar (Paz y Miño, 1952b, p. 104)

Shurucay	río en San Fernando; lugar en Pucará, prov. de Azuay
Tabacay	orígenes del río de Azogues, prov. de Cañar
Tamusay	río en Achupallas, prov. de Chimborazo
Tausacay	riachuelo afluente izquierdo del río Patul (Paz y Miño, 1952b, p. 110)
Tilcay	lugar en la prov. de Azuay (Paz y Miño, 1952b, p. 112)
Tircay	lugar en Gualleturo, Cañar
Tulacay	lugar en Sigsig, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 33)
Tuncay	cordillera de la Asunción; lugar en Paute, prov. de Azuay
Uchucay	afluente izquierdo del río Jubones (Paz y Miño, 1952c, p. 206)
Vincay	lugar en la prov. de Azuay (Paz y Miño, 1952c, p. 211)
Yanacay	lugar en la prov. de Azuay (Paz y Miño, 1952c, p. 14)
Yanuncay	río de Cuenca, orígenes del río Paute. Paz y Miño (1952c, p. 216), señala que otro nombre para este río era Yanibí
Yucacay	quebrada y lugar en Gualaceo, prov. de Azuay
Yumacay	lugar en Paute (Jijón y Caamaño, 1941, p. 34)
Zhanincay	afluente derecho del río Llauzhari
Zhircay	lugar en Suscal, prov. de Cañar (Jijón y Caamaño, 1941, p. 34)
Zhucay	afluente izquierdo del río Tarqui

Hay un importante número de palabras terminadas en {-cay} que son nombres de ríos y quebradas. Esto urge a que se investiga si el resto de palabras que no designan ríos también se hayan usado no solamente para designar al lugar, sino a algún río o quebrada del lugar. En algunos híbridos quichua-cañar como <Putucay> es claro que se puede traducir como ‘río de algodón’. Igualmente <Cusicay> ‘río de la alegría’, <Guagua-cay> ‘río de los niños’, <Gullancay>, ‘quebrada de gullanes’ (tacsos), etc.

Por otra parte, {cay} también podría plantearse como hipótesis que provenga del aimara <q’aya> con la consiguiente caída de vocal, que según Cerrón-Palomino (2016 comunicación personal) este fenómeno se dio con frecuencia en la historia del quechua, donde se perdió la vocal final de la palabra. Además, se conoce que <q’aya> es variante de <q’awa> y tiene el significado de quebrada.

Componente {copte} [kopte]

Casacopte loma al noroccidente de la hacienda Delegzol (Paz y Miño, 1947, p. 67)

Chorocopte lugar en Cañar

Choracopte lugar en Cañar (Jijón y Caamaño, 1941, p. 14)

Cosacopte lugar de San Juan (Jijón y Caamaño, 1941, p. 12)

Componente {-cun} [kun]

Cuchucun lugar en Cañar

Cuscun lugar en Gualaceo, prov. de Azuay

Cushcun lugar en Cañar (Paz y Miño, 1948a, p. 81)

Cuzcun lugar cerca de Gualaceo, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1948a, p. 83)

Podría tener relación con el nombre cultural histórico quechua <cuscuni> ‘con Cuzco’.

Sufijo {-del} [del]

Bayandel lugar en la localidad de Déleg

Bicadel cerro de Chaguarurcu (actual Santa Isabel), prov. de Azuay

Boladel río del Sigsig, prov. de Azuay

Buradel sitio cerca de Campanaurco (Paz y Miño, 1946b, p. 211)

Casadel lugar y laguna en Nabón, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 12)

Chigledel lugar en Gualleturo prov. de Cañar (Jijón y Caamaño, 1941, p. 14)

Duquirdel lugar al este de Nabón, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1948b, p. 232)

Gañadel lugar en Cumbe; cerro de Cañar (Jijón y Caamaño, 1941, p. 16)

Garudel lugar al noreste de Cochapata, Nabón, prov. de Azuay

Gualadel lugar y monte en Nabón, prov. de Azuay

Gualdel hacienda al occidente de Asunción, prov. de Azuay

Gullandel lugar en Suscal, prov. de Cañar

Labadel	lugar en Gualleturo, prov. de Cañar
Nonadel	río cerca de Quingeo (Paz y Miño, 1950a, p. 69)
Pambadel	lugar en Girón, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1950b, p. 174); lugar cerca de Saraguro
Pucundel	lugar en Duma, Sigsig, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 26)
Putudel	orígenes del río Chillayacu (Paz y Miño, 1952a, p. 244)
Quimandel	lugar en Sigsig, prov. de Azuay; ladera en Azogues, prov. de Cañar
Sabadel	sitio al sureste de Guanazan (Paz y Miño, 1952a, p. 253)
Susudel,	lugar al norte de Oña, prov. de Azuay
Shiñadel	monte de Cumbe
Tacadel	cerro de Jima, Sigsig, prov. de Azuay
Tardel	lugar en Oña, prov. de Azuay
Tordel	lugar en Cochapata, Nabón, prov. de Azuay

Existe un arbusto denominado <vayan>, de hojas grandes, redondas y lisas, de la familia de las Sinantéreas. Además de <bayandel> en Déleg (prov. de Cañar) también existen los topónimos <vayan> en Cochapata, Nabón y Jima, y en Sigsig (prov. de Azuay). Por otra parte, hay el topónimo <bayandel> para referirse a un lugar en Déleg. Entonces, podría sugerirse que <Bayandel> es el lugar donde hay el arbusto de bayan. También en Girón, al sur de Cuenca, existe una altura pequeña denominada <Bayan Loma> ‘Loma con bayanes’ (Espinosa y Jácome, 1988, p. 88).

Existen algunos híbridos con quichua como en: <Pambadel, Putudel, Tacadel>.

Componente {deleg} [deleg ~ delig ~ dilig]	
Déleg	lugar perteneciente a la prov. de Cañar, 22 km al suroeste de Azogues, limítrofe con la prov. de Azuay
Bayandéleg	quebrada de San Fernando, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 9)
Candéleg	lugar en San Bartolomé, Sigsig, prov. de Azuay
Chordeleg	cantón en la prov. de Azuay
Gondeleg	lugar en San Bartolomé, Sigsig, prov. de Azuay
Gordeleg	lugar en Jadán, Gualaceo, prov. de Azuay
Gualadeleg	lugar en Sigsig, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 17)
Gualdeleg	lugar en la parroquia El Oriente (actual Daniel Córdova Toral) (Jijón y Caamaño, 1941, p. 17)
Guapdondelig	llanura desde Baños hasta el río Machángara, Cuenca, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 17)
Guerdeleg	lugar en San Bartolomé, Sigsig, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 17)
Pindilig	lugar en la prov. de Cañar
Sondeleg	lugar en Sigsig, prov. de Azuay
Shindéleg	lugar en San Bartolomé, Sigsig, prov. de Azuay
Shindilig	lugar en Azogues, prov. de Cañar
Zhondéleg	lugar en Chordeleg, prov. de Azuay

Por otra parte, existe un lugar en Chordeleg denominado <Delegsol>. Esto muestra que también podía ocurrir en posición inicial y que varios de los términos de la lista pueden ser formas compuestas.

En las “Relaciones geográficas”, Hernando Pablos señala:

Primeramente, se llama este asiento de la ciudad de *Cuenca* y todo el valle que se extiende desde *Los Baños* hasta la ribera de *Machángara*, en lengua de los naturales destos *cañares*, *Guapdondelic*, y cuando los conquistó la primera vez Inga Yupanque, les preguntó que cómo se llamaba todo este valle, respondieron los señores dél que se llamaba *Guapdondelic* [así], que quiere decir “llano grande como el cielo”, luego

le puso el Inga Yupangue el mismo nombre en su lengua, mamándole *Tomebamba*, que quiere decir lo propio (1582/1965, p. 265).

Se puede observar que <Guapdongelic> es un compuesto de <guapdon + delic/deleg>. Sobre el primer componente no se puede saber su significado, pues hay que estudiar el significado simbólico de <tumi>, pero no parece referirse al concepto de “cielo” que hoy se tiene (seguramente se trata de una metáfora). El segundo significado de “llanura” parece ser plausible, pues los lugares compuestos con el término <deleg, delig> son llanuras, es decir, pampa [pamba ~ bamba].

Componente {pali} [pali]	
Carapali	lugar de Chaguarurcu (actual Santa Isabel), prov. de Azuay, nombre primitivo de Santa Isabel (Paz y Miño, 1947, p. 65)
Toctapali	sitio en Chaguarurcu (actual Santa Isabel) (Paz y Miño, 1952b, p. 114)
Tortapali	sitio en Chaguarurcu (actual Santa Isabel) (Jijón y Caamaño, 1941, p. 32)
Tutupali	afluente izquierdo del río Tarqui, cerca de Cuenca, prov. de Azuay
Zhinpali	lugar en Las Nieves, Nabón, prov. de Azuay

Estos términos al parecer son compuestos. Así, <Tutupali> estaría integrado por <tutu + pali>, el primero sería de origen quichua y el segundo cañar.

Posible sufijo {-pud} [pud]	
Ashapud	planta lorantácea <i>Lorantus Nitidus</i> ; lugar en la parroquia de Sidcay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 8)
Aypud	lugar en la parroquia Alausí, prov. de Chimborazo
Chalapud	lugar en Molleturo, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 13)
Chalpud	lugar en Chunchi, prov. de Chimborazo (Jijón y Caamaño, 1941, p. 13)
Jazhapud	lugar en Sigsig, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1949b, p. 219)
Larapud	lugar en San Bartolomé, Sigsig, Prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 20)
Naspud	lugar en la prov. de Azuay (Paz y Miño, 1950a, p. 68)
Nucpud	lugar en la prov. de Azuay (Paz y Miño, 1950a, p. 70)

Nudpud	lugar en Azogues (Jijón y Caamaño, 1941, p. 23); origen del río Tabacay (Paz y Miño, 1950a, p. 70)
Nunpud	lugar en la prov. de Azuay (Paz y Miño, 1950a, p. 70)
Perpud	lugar en Sigsig, prov. de Azuay
Pichipud	lugar cerca de Punín (Paz y Miño, 1950b, p. 183)
Rirpud	lugar en Suscal, prov. de Cañar (Paz y Miño, 1952a, p. 251)
Sarpud	lugar en Sigsig, prov. de Azuay
Sasapud	lugar en la prov. de Chimborazo (Paz y Miño, 1952a, p. 258)
Tegapud	hacienda en Girón, prov. de Azuay; lugar al sureste de San Fernando, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1952b, p. 111)
Uzhupud	lugar en Paute, prov. de Azuay
Zhirpud	nombre antiguo de Suscal

Existen algunos híbridos como: <chalapud, larapud, sasapud, uzhupud>.

Sufijo {-sí} [si]	
Alausí	ciudad en la prov. de Chimborazo
Chalagsí	lugar en Shaglli, Santa Isabel, prov. de Azuay
Chocarsí	lugar en Nulti, Cuenca
Doctasi	lugar al oriente de Gualaceo (Paz y Miño, 1948b, p. 231)
Ganasi	cordillera de San Bartolomé, Sigsig, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1948b, p. 234)
Peleusí	nombre prehispánico de la ciudad de Azogues
Pulusí	parcialidad de Azogues ya desaparecida (Paz y Miño, 1952a, p. 240)
Sayausí	lugar en Cuenca
Togtesí	lugar en Gualaceo, prov. de Azuay
Udusí	antigua parcialidad de Nabón (Paz y Miño, 1952c, p. 207)

En la relación *Sant Francisco Puelesi del Azogue*, fray Gaspar de Gallegos dice lo siguiente sobre el nombre <peleusi>:

Llámanse Peleusi (asi) este pueblo en la lengua de los indios, porque parece ser que en este pueblo, más que en otra parte alguna, hay los campos llenos de unas matas que dan unas flores amarillas, las cuales, por su tiempo, que por mayo y junio, cubren todo el campo; que quiere decir “campo amarillo”. Llámanse la lengua destos naturales cañare, porque así se llama toda esta provincia y términos de la ciudad de Cuenca (circa 1582/1965, vol. II, p. 274).

Según este texto, el nombre de la tierra de Azogues es Puelesi o Peleusi. La interpretación dada parece ser de etimología popular, a menos que con más investigación se demuestre que {peleu} haga referencia a las flores amarillas de la planta conocida con el nombre de <ñachak>, que abunda hasta hoy en esa zona, y además que el término <-si> esté relacionado con meseta, campo, etc.

Sufijo {-shi} [ši]

Billagshi	quebrada en Ingapirca, prov. de Cañar
Bormashi	lugar en la prov. de Azuay (Paz y Miño, 1946b, p. 211)
Chobshi	laguna en Sigsig, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 14)
Ganshi	cerro en Cañar (Jijón y Caamaño, 1941, p. 16); lugar al este de Riobamba, prov. de Chimborazo (Jijón y Caamaño, 1940, p. 530)
Gashi	río en Penipe, prov. de Chimborazo
Garaoshi	lugar en Quingeo, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 16)
Golashi	loma de Cumbe, Cuenca, prov. de Azuay
Gulashi	cerro en Jima, Sigsig, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1948b, p. 236)
Gurshi	lugar en Sigsig, prov. de Azuay
Jalshi	cerro en Paccha, Cuenca
Joyacshi	lugar en Suscal (Jijón y Caamaño, 1941, p. 20)
Llamagshi	lugar en Gualleturo, prov. de Cañar (Jijón y Caamaño, 1941, p. 21)
Llipshi	quebrada en Chaguarurcu (actual Santa Isabel), prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 21)
Paullushi	quebrada en Jima, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1950b, p. 179)
Pupashi	loma cerca de Azogues, prov. de Cañar (Paz y Miño, 1952a, p. 242)

Rishi	monte cerca de San Bartolomé, Sigsig, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1952a, p. 252)
Runshi	monte en la prov. de Chimborazo (Paz y Miño, 1952a, p. 253)
Shalashi	lugar en Jima, Sigsig, prov. de Azuay
Shaushi	lugar en Jima, Sigsig, prov. de Azuay
Shirishi	lugar en Jima, Sigsig, prov. de Azuay
Shuishi	lugar en Jima, Sigsig, prov. de Azuay
Shullashi	lugar cerca de Jima, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1952b, p. 104)
Tarabshi	lugar en Jima, Sigsig, prov. de Azuay
Tarushi	loma al occidente del pueblo de Jima, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1952b, p. 110)
Tocteshí	sitio cerca de Gualaceo, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1952b, p. 114)
Tushi	lugar en Sigsig, prov. de Azuay
Zhatashi	sitio cerca de Girón, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1952c, p. 224)
Zhaurinshi	colina cerca de Chordeleg, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1952c, p. 224)

La existencia de {-shi} como un término con significado propio se comprueba por la existencia del fitónimo <garao> como término independiente, el cual, según Jijón y Caamaño (1941, p. 16), es una planta proteácea *Lomatia Obliqua*, así como un páramo de Checa, en Gualle-turo (prov. de Azuay). Por otra parte, existe el topónimo <Garaoshi> que es un lugar en Quingeo (prov. de Azuay). Además, existe el topónimo <tocteshi> que podría plausiblemente interpretarse como ‘sitio o lugar con toctes’, equivalente al término <tocti-ucu>, una loma situada al lado occidental de Quito. En los ejemplos presentados existen los híbridos con quichua: <Pupashi, Shullashi>.

Sufijo {-shun/zhun/sun} [šun ~ žun]	
Bayanzhun	cerro en Sigsig, prov. de Azuay
Bayozhun	cerro en Tixán, prov. de Chimborazo
Bulzhun	lugar en Gualaceo, prov. de Azuay
Burashun	lugar Jadán, Gualaceo, prov. de Azuay

Buyzhun	lugar en El Tambo, prov. de Cañar
Cagnazhun	lugar en Gualaceo, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1946b, p. 214)
Cahuashun	lugar en Gualaceo, prov. de Azuay
Capagzhun	lugar en Gualaceo, prov. de Azuay
Chubzhun	antiguo anejo de Azogues (Paz y Miño, 1948b, p. 227)
Ganzhun	lugar al sur de Chordeleg, (Paz y Miño, 1948b, p. 234)
Guaizhun	cerro en Azogues
Guanzhun	lugar San Bartolomé, Sigsig, prov. de Azuay
Güizhun	quebrada en Gualaceo (Jijón y Caamaño, 1941, p. 18)
Llagshun	lugar en Paute, prov. de Azuay
Manzhun	lugar en Gualaceo, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 22)
Nauzhún	lugar en San Bartolomé, Sigsig, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 23)
Pilzhún	cerro argentífero en Azogues, prov. de Cañar (Jijón y Caamaño, 1941, p. 25)
Pinazhún	una de las minas auríferas en Sigsig, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 25)
Quinashún	lugar en Sigsig, prov. de Azuay
Shalashún	lugar en Sigsig, prov. de Azuay
Componente {-tarqui} [tarki]	
Tarqui	lugar al sur de Cuenca, prov. de Azuay; afluente del río Paute, Cuenca; afluente izquierdo del río Guaranda, prov. de Bolívar (Paz y Miño, 1952b, p. 109)
Guapatarqui	lugar en Columbe, Colta, prov. de Chimborazo; lugar en Cumbe, Cuenca, prov. de Azuay
Guaguatarqui	vallecito al sur de Cuenca, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1948b, p. 238).
Portete Tarqui	sitio al sur de Tarqui, al norte de Girón
Posible sufijo {-zol} [sol]	
Canazol	hacienda en Chordeleg, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1946b, p. 18)
Capzol	lugar en Chunchi, prov. de Chimborazo
Charasol	lugar en Azogues, prov. de Cañar
Delegsol	lugar en Chordeleg, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 15)

Gananzol	caserío al este de San Juan, Gualaceo, prov. de Azuay
Gonzol	comunidad, cerro y río en Chunchi, prov. de Chimborazo (Paz y Miño, 1948b, p. 237)
Moisol	lugar en Girón, prov. de Azuay
Pimonsol	lugar en Gualaceo, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 25)
Pucarsol	lugar en Cañar (Paz y Miño, 1952a, p. 236)
Soransol	lugar en Chordeleg, prov. de Azuay
Toctezol	Paz y Miño no menciona el lugar donde se encuentra este topónimo
Viezol	parcialidad de Sigsig, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1952c, p. 210)

Existen híbridos con quichua como en: <Pucarsol, Toctezol, Yaguarzol>. Por otra parte, <Pucarsol> parece provenir de <Pucarasol>.

Componente {zhapa/shapa} [žapa ~ šapa]	
Aroczhapa	nombre antiguo del pueblo San Bartolomé, Sigsig, prov. de Azuay (no se conoce cómo se pronunciaba <zh>)
Gullanzhapa	lugar al sur de Cuenca
Lluzhapa	lugar hacia el occidente de Oña
Raquishapa	cerro de Jima, Sigsig, prov. de Azuay (Jijón y Caamaño, 1941, p. 27)
Shaishapa	cerro en Chaguarurcu (actual Santa Isabel) (Jijón y Caamaño, 1941, p. 28)
Tacalzhapa	lugar en Santa Ana, Cuenca
Uduzhapa	lugar y río en Cochapata, Nabón, prov. de Azuay (también escrito <Udushapa>)

Se constata que las palabras con esta terminación están solo en la provincia de Azuay. Por otra parte, fray Domingo de los Ángeles señala lo siguiente sobre el término <aroczhapa>, al referirse al pueblo de San Bartolomé de Aroczhapa: “Llámase arocxapa el asiento de este pueblo, porque hay en el mucha cantidad de unas flores que se llaman en su lengua cañar aroc” (circa 1582/1965, p. 271). Esto permitiría postular que el término <zhapa> significaría, ‘planicie, rincón de’. Si esto fuera así, el término <Gullanzhapa> significaría ‘planicie de gullan’. En estructura quichua, <gullanzhapa> equivaldría a <gullanpampa>. Igualmente,

<aroczhap> sería <arocpamba>. El término <gullan>, en la Sierra sur designa una planta y su fruto a los cuales en la Sierra norte y centro se llama <tacso>, que es la *Passiflora tripartita* var. *Mollissima*. Podría también interpretarse como una variación del plural <llapa>, del quechua del norte del Perú, del aumentativo <sapa>.

Nombres con base {gullan-} [guɫan] o con final {-gullan} [guɫan]	
Gullan	planta <i>Passiflora tripartita</i> , var. <i>Mollissima</i> <tacso>
Gullancay	lugar en Cojitambo, Azogues, prov. de Cañar (Jijón y Caamaño, 1941, p. 18)
Gullandel	lugar en Suscal, prov. de Cañar (Jijón y Caamaño, 1941, p. 18)
Gullanshapa	cerro en El Valle, Cuenca, prov. de Azuay
Pirigullan	planta <i>Passiflora tripartita</i> , var. <i>Mollissima</i> <tacso> (Jijón y Caamaño, 1941, p. 25)

Adicionalmente, se tiene otros nombres de la onomástica actual con /ʒ/ que sobreviven hasta hoy en el territorio de la lengua cañar. Entre las personas que han recopilado términos de la lengua cañar están: Luis Cordero (1892/1989), Octavio Cordero (1923/1981) y Rosaleen Howard (2010). Algunos de los términos todavía vigentes son:

Chinzhi	[čĩnʒi]	‘desayuno’
Zhadan	[ʒadan]	‘un tipo de planta’
Zharpa	[ʒarpa]	‘áspero, escabroso’
Zharpi	[ʒarpi]	una comida de maíz molido grueso como arroz
Zhima	[ʒima]	una variedad de maíz muy apreciada que es de color perla
Zhin	[ʒin]	lugar en Taday, al este de Azogues
Zhirbi, zhirbu	[ʒirbi, ʒirbu]	‘crespo, ensortijado’
Zhiripi	[ʒiripi]	‘arbusto de buena madera’
Zhiru	[ʒiru]	‘color gris’
Zhizhi	[ʒiʒi]	‘broza seca para hacer fuego’
Zhuru	[ʒuru]	‘cicatrices, principalmente en la cara’
Zhuta	[ʒuta]	‘pájaro, en general’

En el quichua actual de Cañar se mantiene un par mínimo entre estos dos fonemas $\lambda/\text{ž}$ <ll/zh>. Esto confirma la necesidad de introducir la grafía <zh> en la escritura quichua de Cañar.

killu	‘amarillo’
kizhu	‘vagina’

También existen palabras con <z> fricativa dental sonora. Entre los términos que siguen vigentes con este sonido están:

Hizi	[xizi]	‘risueño/a’
Tuzu	[tuzu]	‘decaído’
Zipi	[zipi]	‘agrietado’
Zula	[zula]	‘grano’

Existen algunos otros términos como [kuzu] el cual designa un ‘tipo de gusano grande’, que algunos de los autores mencionados, lo consideran como pertenecientes a la lengua cañar, pero esto no puede ser, pues este término es conocido en toda la Sierra, y se pronuncia como [kusu ~ kuzu]. Esto es así porque existen varios topónimos en la Sierra norte y centro que llevan el nombre de Cusubamba de /kusupampa/, ‘planicie de este tipo de gusanos’. Cabe anotar que también hay el término /kuru/, pero este es diferente de /kusu/, pues se refiere a gusano en general. En consecuencia, se requiere inventariar con precaución algunos de los términos del corpus atribuible a la lengua cañar. Esto es importante para ser consistentes en la representación escrita de los términos de sustrato en la estandarización del quichua.

Lengua palta

El territorio palta ocupaba la actual provincia de Loja y parte de El Oro y Zamora Chinchi. Sobre la lengua o lenguas que se hablaban en este territorio existen diferentes opiniones entre los estudiosos. En el numeral 151 de la relación atribuida a Juan de Salinas se menciona lo siguiente:

En términos de dicha ciudad hay tres diferentes gentes, naciones o lenguas. La una lengua se dice cañar, y la otra palta, y la otra Malacatas [así], estas dos últimas, aunque difieren algo, se entienden [así]; y así son diferentes en hábitos y en trajes, y aun en condiciones, porque la gente cañar es gente más doméstica y de más razón que no la palta (circa 1573/1965, p. 301).

Más adelante, en el numeral 160, dice:

Los naturales dichos son muy bien agestados y los de la nación palta más bien dispuestos, aunque no de tanta razón y policía como los cañares, ni de tanta habilidad y ingenios para cualquier cosa; aunque los unos y los otros a cualquier oficio que se ponen lo toman bien; aunque los cañares en todo hacen ventaja. Todos ellos viven sanos, y así hay muchos muy vejísimos (circa 1573/1965, p. 302).

Un autor anónimo (circa 1582/1965, pp. 139-140) que escribió la *Relación de la doctrina de Nambija y Yahuar Songo*, menciona tres lenguas: rabona, palta y bolona. Uno de los autores que ha investigado sobre estos datos es Torero (2002). Por otra parte, otro autor anónimo en la *Relación de la tierra de Jaén*, al referirse a la provincia de Xoroca, dice:

Desta provincia de *Chirinos* a la de *Xoroca* hay seis lenguas. Es tierra de montaña poblados en ella (así). Tiene diferente lengua de los *Chirinos*, porque hablan la lengua *palta*. Llamam al maíz *xemé*, y al agua *yumé*, y la leña *let*, y el fuego *capal*. Son indios de behetría; no tienen Señor que los gobierne (Anónimo, circa 1571/1965, p. 143).

Varios autores han relacionado la lengua palta con las lenguas amazónicas de la denominada familia jibaroana. Así, un escritor actual sobre los topónimos de Loja dice:

Se conoce con el nombre lenguas jíbaras o jibaroanas, a cierta familia de lenguas que hablaban y hablan los llamados jíbaros en la época precolombina y colonial. Dentro de estas lenguas jíbaras están el shuar, achuar, wambisa, awajum o aguaruna, dentro de las cuales se incluye las extintas lenguas palta, el guayacundo-calvas, y la malacatos; dichas de otra manera (patagón, xiroa y rabona) (García, 2013, p. 14).

Aquiles Pérez recopiló 1918 palabras de la zona de esta cultura y publicó la obra *Paltas* (1984). Según él, esta lengua es una combinación de varias lenguas como el shuar, cañar, cara, panzaleo, etc. Las terminaciones más frecuentes en el territorio de la lengua palta son: {-nama, -nga, -numa, -piro}.

Componente {nama} [namá]	
Bucanama	hacienda cerca de Malacatos, prov. de Loja (Paz y Miño, 1946b, p. 211)
Cumbinama	región del Alto Chinchipe
Cangonama	pueblo al sur del monte Cango, al sur de Zaruma
Cumbinama	lugar en el Alto Chinchipe, prov. de Zamora Chinchipe (Paz y Miño, p. 1947, p. 80)
Chupanama	sitio en la región del río Zamora (Paz y Miño, 1948b, p. 229)
Gonzanama	pueblo en Loja
Guachanama	pueblo y monte cerca de Celica, prov. de Loja (Paz y Miño, 1948b, p. 237)
Guancanama	nombre antiguo del río que pasa junto a Loja (Paz y Miño, 1949a, p. 49)
Yangonama	parcialidad de Zamora Chinchipe ya desaparecida (Paz y Miño, 1952c, p. 2015)

En Loja existe el apellido <Gonza>, por lo tanto, <Gonzanamá> podría ser un término compuesto.

Componente {-numa} [numá]	
Agannuma	cerro cerca de Vilcabamba
Cajanuma	nudo entre Loja y Malacatos
Caronoma	parcialidad en Yaguarzongo ya desaparecida (Paz y Miño, 1947, p. 66)
Guallashinuma	quebrada al sur de Vilcabamba
Guayanuma	lugar al pie del río Colambo (Jijón y Caamaño, 1941, p. 53)
Jerinuma	afluente izquierdo del río Catamayo (Paz y Miño, 1949b, p. 219)
Larinuma	cerro
Lambunuma	cerro al occidente de Vilcabamba, prov. de Loja

Lujinuma	lugar al pie de Gonzanamá, prov. de Loja
Mamanuma	quebrada en el valle de Loja (Jijón y Caamaño, 1941, p. 53)
Palanuma	afluente derecho del río Chinchipe (Paz y Miño, 1950b, p. 173)
Purunuma	cerro cerca de Gonzanamá
Tumianuma	hacienda al pie del río Lambunuma (Jijón y Caamaño, 1941, p. 53)
Turanuma	quebrada entre Loja y Chinguilanchi
Turunuma	afluente izquierdo del río Malacatos (Paz y Miño, 1950a, p. 121)

Se observa que la mayor parte de estas palabras son cerros, lo que haría presumir que el significado de {-numa} pudo haber sido ‘cerro’.

Componente {piro/piru} [piro ~ piru]	
Cachipiru	caserío en Santiago de Loja; altura al nororiente de la ciudad de Loja (Paz y Miño, 1946b, p. 213)
Capiro	afluente izquierdo del río Moromoro; caserío al suroeste de Piñas
Chapiro	quebrada de San Fernando (Paz y Miño, 1948a, p. 86)
Jipiro	río de Loja
Terminación {-pe/be/pi} [pe ~ be ~ pi]	
Chinchipe	afluente del Marañón, prov. de Zamora Chinchipe
Gualambe	población al sur de Macará
Guanalpe	población al sur de Macará
Shilapi	caserío en el valle del Marañón
Sufijo {-nga} [nga]	
Cariamanga	pueblo al suroccidente de Loja
Casanga	afluente derecho del río Catamayo (Paz y Miño, 1947, p. 67)
Quilanga	pueblo al sur de Loja
Zozoranga	pueblo al este de Macará (Paz y Miño, 1952c, p. 223)
Matanga	cordillera al sureste de Cuenca, prov. de Azuay (Paz y Miño, 1950, p. 57)

En el caso de que {-nga} esté relacionado con el quichua, se tendrían híbridos con quichua como: <Casanga, Matanga>.

A manera de conclusión

Con la documentación existente hasta cerca de fines del siglo XX, Taylor (1988, p. 37), basado en (Deler, 1981, p. 19), presenta un mapa con las por él denominadas “etnias” de la zona andina: pasto, cara, panzaleo, puruhá, cañar y palta. Torero (2002, p. 373), a partir de esta distribución étnica, las relaciona con lenguas de sustrato, aunque él dice que prefiere designar a la lengua cara con el nombre de “otavalo”.

En las fronteras de estas lenguas hay que tomar en consideración una franja bastante ancha en donde existen topónimos de una y otra lengua fronteriza. Este podría ser tomado como un signo de interacción dinámica entre los hablantes de las diferentes lenguas fronterizas, como las señaladas por las fuentes que se han mencionado. Por lo tanto, lo señalado en la Figura 1 son solo aproximaciones idealizadas.

Por otra parte, las lenguas preincaicas de la Sierra ecuatoriana pueden contener, a su vez, sustrato de lenguas anteriores. Eso explicaría la presencia de varios sufijos para referirse a un mismo significado como: montaña, sementera, etc. Para obtener más datos de estas lenguas, se requiere desarrollar y aplicar un modelo de estudio interdisciplinario de lingüística, etnohistoria, antropología y arqueología, como lo señala Cerrón-Palomino (2015).

Los términos compuestos híbridos, donde hay una parte en lengua conocida y otra en lengua no conocida, pueden ser una pista para nuevas investigaciones sobre el significado de los nombres de las lenguas prequichuas.

La representación escrita de términos provenientes de lenguas prequichuas plantea un reto para la estandarización de la escritura del quichua, pues contienen algunos sonidos que no existen en esta lengua.

Figura 1
Etnias prequichuas de la Sierra ecuatoriana

Fuente: Taylor, 1988 adaptado de Deler, 1981, p. 19